

KARDEX

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE ECONOMIA



BIBLIOTECA CONSUELO MEYER
FACULTAD DE ECONOMIA
MONTERREY, N. L.

LA ABSORCION DE EMPLEO EN LA ECONOMIA MEXICANA

(Diagnóstico, cuantificación y referencia por sectores a 1976).

TESIS

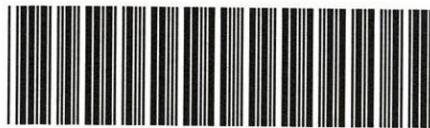
que para obtener el título de
Licenciado en Economía
presenta

GUSTAVO JUAN ALARCON MARTINEZ

Monterrey, N. L.

Agosto de 1973.

T
HD5708
.55
.M6
A4
C.1



1080064029

124
A321a
e.1

KARDEX

A. 206

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE ECONOMIA

LA ABSORCION DE EMPLEO EN LA
ECONOMIA MEXICANA

(Diagnóstico, cuantificación y referencia por sectores a 1976).

T E S I S

que para obtener el título de

Licenciado en Economía

presenta

GUSTAVO JUAN ALARCON MARTINEZ

T
HD5708
.55
.M6
A4



Biblioteca Central
Magna Solidaridad

F. tesis



FONDO
TESIS LICENCIATURA

*a mis padres,
Leopoldo y María Guadalupe:
ajenos al desaliento,
propios en la sensibilidad
y la armonía.*

*a quienes más allá de la conciencia
y la contemplación del mundo:
se ensanchan... se ensanchan...*

a Marta: espíritu selecto.

INDICE

Pág.

INTRODUCCION

I EMPLEO Y CRECIMIENTO

1 EL MODELO CLASICO MODIFICADO

1.1 *Aspiraciones y supuestos* 1

1.2 *Corolarios y limitaciones* 11

2 LA VISION HISTORICA

2.1 *La situación del subdesarrollo* 17

2.2 *El caso de América Latina* 21

2.3 *Los límites del empleo* 29

II EL CRECIMIENTO Y LA OCUPACION EN EL CASO MEXICANO

1 EL PORFIRIATO

1.1 *Subordinación sin alternativas
1880 - 1910* 33

2	RECUPERACION Y BASES DEL DESARROLLO	
2.1	<i>Los antecedentes al crecimiento balanceado 1920 - 1940</i>	39
3	TRES DECADAS DE CRECIMIENTO SOSTENIDO	
3.1	<i>El contexto del balance sectorial 1940 - 1955</i>	46
3.2	<i>Industrialización y dependencia 1955 - 1970</i>	56
III	LA ABSORCION DE EMPLEO POR SECTORES	
1	EL CONTEXTO DEL ANALISIS	79
2	LA PRUEBA DE SENSIBILIDAD	87
3	POSIBILIDADES Y POLITICA DE EMPLEO	94
	APENDICE I	105
	APENDICE II	110
	CONCLUSIONES	114
	BIBLIOGRAFIA	121

INTRODUCCION

La intención básica del presente trabajo es evaluar las posibilidades que presenta la formación económica mexicana en lo que se refiere a la absorción de empleo, pues los resultados que revelan las estadísticas recientes acerca del lento crecimiento de la población activa y la situación de marginalidad - que viven la mayor parte de los ocupados, aunado a la rápida tasa a la que crece la población total, han puesto en entredicho la estabilidad del mercado de trabajo y las alentadoras expectativas que suponía el pronóstico de un acelerado proceso - de acumulación de capital con creciente absorción de mano de obra.

Como en realidad se intenta un diagnóstico del comportamiento del empleo en el contexto del crecimiento económico, en el primer capítulo se revisa la teoría existente al respecto, con el fin de apoyarse en las categorías de análisis más adecuadas. El segundo capítulo, está dedicado a la interpretación del proceso -

de desarrollo de la economía mexicana asociado a su capacidad para absorber empleo; se enfatiza el comportamiento de las variables que se estima han conformado la estrategia de crecimiento. Finalmente, en el capítulo tercero se realiza una prueba cuantitativa que conduce a evaluar, para las últimas dos décadas, los cambios en los principales parámetros que definieron la baja capacidad de creación de empleo. Adicionalmente, se cuantifica el crecimiento de la ocupación en el contexto de la actividad productiva para los próximos años, con el fin de apuntar los límites y posibilidades de expansión de la mano de obra.

En particular, en el aspecto cuantitativo, se encontraron limitaciones propias de la calidad y cantidad de las series estadísticas; sin embargo, se optó por realizar la evaluación, a nivel de sectores, pues se consideró en todo momento que era importante - aportar al diagnóstico de la absorción de empleo y a la perspectiva de la demanda de mano de obra, la cual plantea interrogantes al actual proceso de desarrollo en lo que se refiere a su validez y vigencia.

Si bien el presente estudio tuvo su origen en una personal inquietud respecto a los problemas de la mano de obra en México, se agradece a todas aquellas personas, en particular al Lic. Jesús Puente Leyva y Lic. Miguel Angel Peralta, que - comprendiendo la importancia que guarda en estos momentos la investigación al respecto, coadyuvaron con su estímulo y - aporte intelectual, a la realización de este trabajo.

CAPITULO I

EMPLEO Y CRECIMIENTO

1 EL MODELO CLASICO MODIFICADO

1.1 Aspiraciones y Supuestos

Una de las interrogantes que aparece más evidente en el transcurso del proceso de crecimiento de las economías convencionalmente llamadas "en desarrollo", es la que cuestiona la capacidad que tiene la estructura económica para crear empleos al nivel que lo demanda el crecimiento de la población.

La expectativa del análisis teórico, en el mejor de los casos, supone que en el largo plazo y a través de un costoso proceso de acumulación de capital, se podrá incorporar en el sistema económico el equilibrio entre el adelanto que experimenta la población y la generación de empleo productivo.

La explicación que proporciona la teoría económica convencional considera que existe una oferta ilimitada de mano de obra 1/ al iniciarse el proceso de crecimiento de las economías subdesarrolladas, las cuales se caracterizan por contener a la mayor parte de la población activa en el sector primario.

Se entiende que la población es tan amplia respecto a los recursos naturales y de capital, que la productividad marginal del trabajo en el sector agropecuario resulta prácticamente nula, sino negativa; ésto se interpreta concediendo que el nivel de producción permanece el mismo (o quizás aumenta) si se retira parte de la población activa.

En estas circunstancias el costo alternativo de usar mano de obra redundante en otras actividades productivas es despreciable y el salario involucra tan solo el pago a la subsistencia de los

1/ Se refiere a la interpretación de Lewis en su modelo clásico modificado. Arthur W. Lewis. "Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra". Desarrollo agrícola; Selección de Edmundo Flores. México, D.F., Fondo de Cultura Económica. 1972.

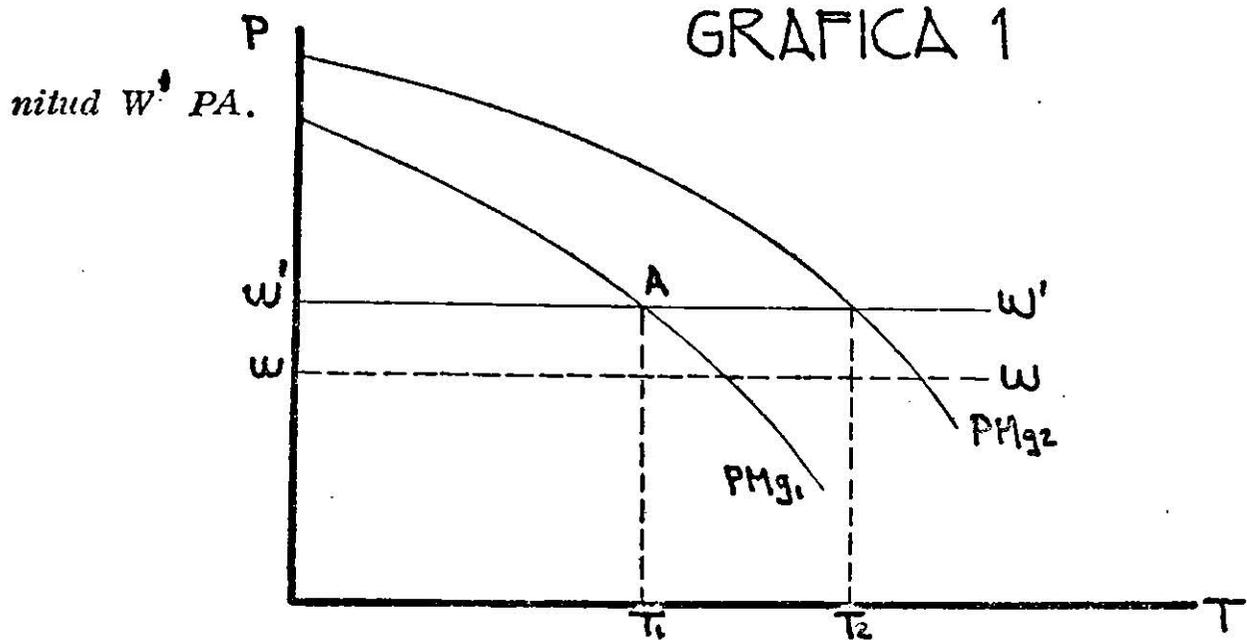
trabajadores. Así, la formación de un sector moderno 2/, capitalista, básicamente industrial, supondrá poder demandar, en principio, cantidades ilimitadas de mano de obra del sector rural a un precio semejante al costo de la subsistencia.

Una consideración de lo que ocurre en el sector moderno se explica a través de la gráfica 1. El salario urbano W^1 es constante y ligeramente superior al de subsistencia en el sector primario 3/.

La línea $PMgl$, corresponde a la productividad marginal del trabajo que en el sector industrial resulta decreciente y mayor que el salario. En consecuencia, el empleo a nivel T_1 supone ganancias extraordinarias para el capitalista de la mag

2/ El sector moderno incluye también a las unidades productivas capitalistas del sector agropecuario.

3/ Lewis estimó que el salario en el sector urbano podría ser alrededor de 30% más alto; el diferencial involucra el costo de la migración, los nuevos gustos, la acción sindical y la compensación por el mayor costo de la vida.



A partir de un acervo inicial de capital, la reinversión del superávit y el mejoramiento de la técnica genera un proceso de acumulación que permitirá trasladar la curva de productividad marginal a PMg_2 . El empleo aumentará a T_2 mientras que el salario permanecerá igual.

Este proceso deriva de un continuo crecimiento del sector moderno, donde la plusvalía se hace cada vez más amplia, al igual que la formación de capital. De esta forma los beneficios del crecimiento corresponden enteramente a los capitalistas, lo que favorece el proceso de producción pues son quienes más invierten productivamente.

El proceso de acumulación continuará por el tiempo en que, - supuesto un crecimiento de población, exista mano de obra excedente. Sin embargo, puede suceder un desenlace anticipado debido a tres razones básicamente. Si el sector industrial crece muy rápido, se podrá provocar una reducción absoluta de la población en el sector primario, de tal forma que la productividad de este sector se eleve provocando un aumento en el salario industrial. El acelerado crecimiento de la población por lo general descarta esta alternativa.

Otra posibilidad se refiere al rápido progreso técnico, que darse en el sector agropecuario, actuaría a favor del aumento en la productividad rural, en el salario local y en el urbano. Una tercera supone considerar un movimiento en los términos de intercambio desfavorable para el sector industrial; si los - precios de los alimentos y materias primas avanzan más rápido que los demás, o los patrones de consumo de las clases adineradas presionan fuertemente, los salarios de los trabajadores tenderán a elevarse en el sector moderno.

En el momento en que por el proceso de acumulación de capi-

tal se alcanza absorber el excedente de trabajadores, la oferta ilimitada de mano de obra ha llegado a su fin y los salarios han arribado al juego de los precios de mercado. Sin embargo, introducir el supuesto de una economía abierta incorpora una nueva alternativa: la exportación de capitales. Esto permite reducir la demanda de mano de obra y consecuentemente abatir la presión al alza en los salarios. Otra ventaja que se deriva al introducir relaciones de comercio internacional, es poder elevar el nivel de vida del país exportador cuando se realicen inversiones en el extranjero que provoquen un sesgo a su favor en los términos de intercambio. Los envíos de capital podrían iniciarse antes de agotarse la mano de obra excedente, pues están en función de las oportunidades provechosas de invertir.

Una contribución posterior, que intenta explicitar aún más las posibilidades del modelo de crecimiento con excedentes de trabajo 4/, enfatiza la necesidad de que el sector agropecuario -

4/ Se refiere a la aportación de Fei-Ranis en su modelo de crecimiento balanceado con superávit de mano de obra. John Fei y C.H. Ranis. "A theory of Economic Development". - The American Economic Review. Vol. LI No. 4. Standford, Calif. U.S.A. A.E.A. 1961.

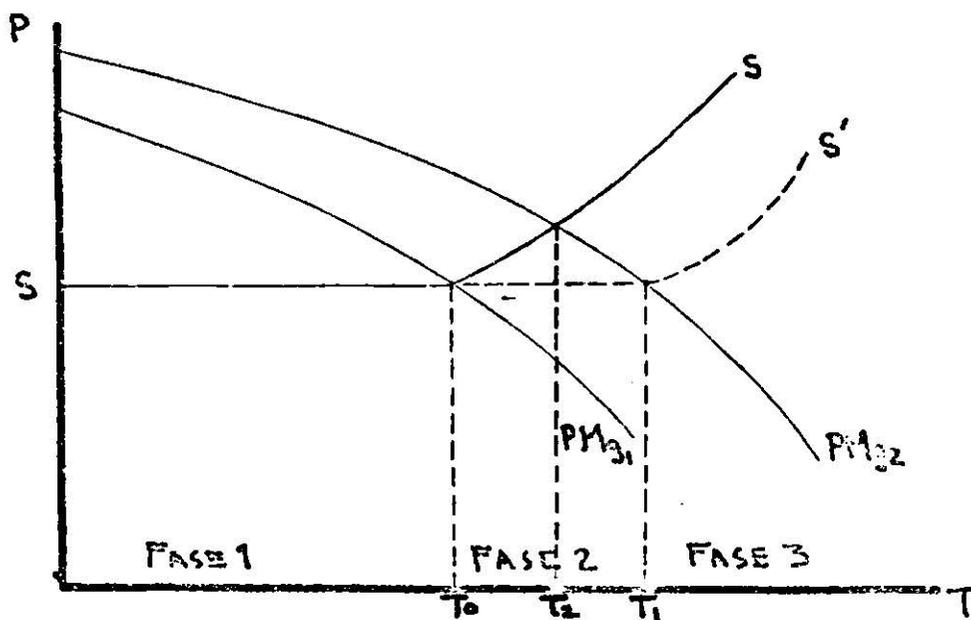
adelante en producción lo suficiente para evitar una prematura detención del proceso de absorción de mano de obra por aumentos en el salario industrial. Se estima que solo con un crecimiento balanceado de los sectores (tradicional y moderno) se podrá asegurar un final exitoso para el proceso de despegue, a partir del cual el crecimiento llegará a ser más o menos automático.

Este modelo que parte del clásico-modificado, distingue tres - fases diferentes en el proceso original (bajo el supuesto de que la población es una variable exógena). La primera fase supone la existencia de mano de obra redundante en el sector agrícola con productividad marginal cero. En la segunda, cuando ya no hay trabajadores redundantes en el campo, pero sí subempleo, la productividad marginal del trabajo agrícola resulta positiva pero inferior al salario institucional. La fase tercera, es aquélla en que la productividad marginal creciente del trabajo ya - supera el salario de subsistencia en el campo y lo eleva en alguna medida asociada a su crecimiento.

El traslado de mano de obra redundante en la primera fase, -

permite liberar un excedente agrícola per-cápita igual al promedio por persona incorporada al sector moderno; así, la oferta de alimentos resulta suficiente para atender la demanda que se genera en el sector urbano, permaneciendo el salario al nivel de subsistencia. Sin embargo, en la segunda fase, aunque el excedente agrícola total continúa aumentando, la existencia de productividad marginal positiva del trabajo agrícola afecta el superávit per-cápita, haciéndolo disminuir; esto trae consigo un aumento en el salario industrial, vía precio relativo favorable a los productos agrícolas por mayor demanda respecto a los excedentes ofrecidos. En la tercera fase, cuando ya no existe subempleo en la agricultura, se agudiza la tendencia de los salarios a subir, tanto por efecto del aumento en el precio de la mano de obra en el sector primario, como por la mayor disminución del superávit per-cápita en el mismo.

GRAFICA 2



En la gráfica 2 se explica en que momento comienza a tornar positivo el incremento en el salario industrial. Sobre la curva de salarios S , el crecimiento se inicia a partir de la etapa 2. En el modelo inicial podría suceder que la curva tuviera su punto de quiebre hasta la tercera etapa, como en el caso de S^1 . Un aumento en la capitalización del sector industrial que adelantara la productividad marginal a PMg_2 , incrementaría el empleo en el sector moderno en $T_2 - T_0$; la consideración más amplia de la oferta ilimitada de trabajo, podría suponer erróneamente un aumento en el empleo del orden $T_1 - T_0$.

Todo lo anterior conduce a pensar que la transferencia de trabajo al sector industrial está limitada por el tamaño del excedente agrícola de población activa. Si durante la segunda etapa, se desea continuar creciendo con base en un salario industrial igual al de la subsistencia, es necesario balancear el crecimiento de ambos sectores. Realizar inversiones en forma paralela en la agricultura, con el fin de aumentar la productividad marginal del trabajo agrícola y retardar la caída del superávit promedio, permitiría eliminar la presión sobre el salario industrial

y consecuentemente ampliar la capacidad de absorción de empleo.

Una vez que se inicia la etapa tercera, continuar con un alto crecimiento en la creación de empleo industrial, requerirá que la acumulación adelante a una tasa aún mayor que la histórica reciente, o que el patrón uso-intensivo de los factores, la intensidad de las inversiones y el efecto del proceso tecnológico sobre la productividad, favorezcan en alguna medida el uso del factor trabajo.

En general el éxito en la absorción de mano de obra, de acuerdo con el modelo de crecimiento balanceado, descansa en la capacidad para aumentar la productividad agrícola, acumular tanto capital como se pueda, buscar inversiones que rápidamente respondan a la dotación de factores y hacer todo lo posible por afirmar el uso intensivo del factor trabajo.

El proceso de despegue bajo el supuesto de crecimiento balanceado, hasta llegar al nivel en el cual el salario responde a las fuerzas de mercado, tanto en el sector rural como en el

urbano, puede ser de corta o larga duración, dependiendo del "esfuerzo crítico mínimo". Este reclama un adelanto mínimo de las inversiones en los sectores; en la industria se requerirán recursos necesarios para absorber la mano de obra que libera el campo; en la agricultura un volumen de inversiones que asegure a la productividad agrícola avanzar lo suficiente, para proporcionar alimentos a la incrementada población, mientras termina la fase de reducción relativa de la fuerza de trabajo agrícola.

1.2 Corolarios y Limitaciones.

Una primera expectativa que está implícita en el modelo clásico-modificado es la posibilidad de que las economías atrasadas, a través del proceso de acumulación de capital, lleguen a desarrollarse. En el fondo se considera que los más relevantes indicadores del desarrollo son: el nivel de acumulación; la tasa a la cual se capitaliza y ahorra; el sostenido y alto incremento en el producto nacional; y el pleno empleo con sa-

larios determinados por las fuerzas de mercado. Esto no atiende a las condiciones en que es posible alcanzar los niveles cuantitativos deseados en tales barómetros. Parece ser que la aspiración profunda consistiría en llegar a ser como los países capitalistas, sin considerar que tan solo la interdependencia económica entre éstos y los demás y la lucha por mantener una posición relativa de predominio, reducen considerablemente (digámoslo así en principio) las posibilidades de desarrollo.

Internamente la clave de la expansión está en relación directa con el aprovechamiento que se hace de la plusvalía. De este modo, lógico es que quienes reproducen el capital productivo más eficientemente, deban ser los depositarios del excedente, para provocar un acelerado crecimiento. Empero, el supuesto de que el conocimiento tecnológico que surge paralelo a la acumulación de capital, opera en el mismo sentido de elevar la plusvalía e incrementar la ocupación, supone (con demasiado optimismo) que los nuevos procesos productivos se generan internamente, en concordancia con la dotación de factores y enla

zando otros procesos productivos en el interior de la economía.

Sin embargo, una primera aproximación al proceso de acumulación de capital en los términos planteados, al involucrar una creciente concentración de la riqueza, deriva en la supremacía de unos cuantos en lo que se refiere a la toma de decisiones respecto a como orientar el proceso en lo futuro. En una economía abierta, si los capitalistas encontraran tecnologías que aumentarían la productividad del factor escaso, optarían ciertamente por usar más capital, desentendiéndose de la dotación factorial interna.

Aún sin considerar el envío de capitales a los países más atrasados, lo anterior afirma la posibilidad de que la absorción de empleo crezca a una tasa menor que la deseada y que se alargue indefinidamente el arribo al pleno empleo. Adicionalmente hay que apuntar que, la concentración de la riqueza representará un nuevo problema para la determinación y aceptación social de los márgenes de bienestar relativo, supuesto, en un principio, el marco de referencia "democrático" de la distribución de la riqueza.

Lo que se deduce respecto a la política económica del modelo clásico-modificado, se refiere a la facilidad que es necesario dar a los capitalistas para que acrezcan sus utilidades con fines de reinversión. Paralelamente se sugiere que los recursos financieros (crédito) derivados del ahorro o la creación de dinero, se canalicen a la inversión productiva y se apoye con inversiones en infraestructura la expansión del capital.

La aportación de Ranis-Fei introduce mayor refinamiento en el modelo con el fin de poder recomendar una política económica que lo lleve exitosamente a su término. Partiendo de la necesidad de una acumulación acelerada, con base en la acción directa de los capitalistas, estima que se requiere facilitar la consecución de una plusvalía amplia, retardando lo más posible el aumento en los salarios. Para esto se propone el crecimiento balanceado de los sectores (tradicional y moderno). Más allá, se considera que otros factores como la intensidad de las innovaciones y el sesgo uso-intensidad de las mismas, están involucradas en la absorción de empleo.

El crecimiento balanceado, que asegure salarios bajos en la industria, intenta ampliar el rango de confianza en el modelo respecto a que los capitalistas se ajustarán a la dotación factorial (manifiesta por una relación de precios no favorable al sector agrícola) y desarrollarán innovaciones tecnológicas que favorecerán el uso intensivo del trabajo. En último término, un apoyo adicional al desarrollo consistiría en dar incentivos para lograr tanto una mayor rapidez innovacional, como un más significativo sesgo de las innovaciones hacia el uso intensivo del trabajo.

Aunque en este caso, se incorpora el equilibrio en la producción sectorial para no sesgar la razón de precios relativos a favor de la agricultura y se supone que la tecnología no es neutra, el modelo resulta muy confiado en que otras medidas de protección a los capitalistas locales no distorsionarán el esquema de precios relativos de los factores (trabajo y capital); igualmente en suponer que la innovación podrá ser fácilmente orientada hacia el uso intensivo del factor escaso.

Una política deliberada que, supuesto un salario institucional,

avalara un lento crecimiento en el costo del capital cuando su productividad es alta (con la intención de acelerar la acumulación), provocaría un mayor uso de capital y desaceleración en la tasa de empleo; esto también puede suceder tan solo si en el interior de la economía se generan procesos que aumenten la productividad del factor escaso. Paralelamente, si se considera que el proceso de industrialización no es un hecho aislado ni precursor, ampliar la oferta interna de bienes, su pondrá producir manufacturas cada vez más complejas y aumen tar las compras de bienes de capital en el mercado internacional, donde los vendedores son países en que el capital no es factor escaso; ésto incide en el carácter de la innovación sesgándola hacia procesos más intensivos en capital que en trabajo.

No obstante que el modelo de crecimiento balanceado supone co rrectamente que el cambio estructural hacia la modernización está vinculado a la tasa de acumulación, el incremento del producto agrícola y la intensidad y dirección de las innovaciones, - es muy optimista en la evaluación de este último elemento y no

considera su comportamiento en relación a la estructura interna de precios de los factores y al mercado internacional. Asimismo, no asocia el crecimiento de la población al contexto del proceso, considerándola, para todo efecto práctico, como un dato exógeno.

2 LA VISION HISTORICA

2.1 La situación del Subdesarrollo

En un contexto histórico amplio, la distinción entre países desarrollados y subdesarrollados no guarda solo relación con el diferente estado o etapa en la que se ubica la estructura del sistema productivo, sino también con la función que juega la economía en el proceso de expansión de la estructura internacional capitalista de producción y comercio. La tipificación de la estructura económica del subdesarrollo sería un dato parcial si no se considerara el proceso histórico de vinculación de las economías atrasadas con la internacional. Solo este encuadramiento permite encontrar el marco de limitaciones que se impo

nal desarrollo ulterior y, en el caso particular, a las posibilidades de absorción de mano de obra.

El proceso de acumulación de capital que experimentan las economías subdesarrolladas supone, en principio, que el modo de producción capitalista se generaliza a partir de la interrelación que se experimenta con las economías desarrolladas. En este contexto la adopción del modo capitalista de producción se caracteriza por ser un proceso paulatino y no sistemático y la dependencia de los países más avanzados, aunque diversa en grado, se reproduce con formas diferentes 5/.

Históricamente para los países que traspasaron el período colonial a principios del siglo pasado, el objetivo del control interno de la economía no pudo extenderse más allá de la formación de algunos grupos criollos de productores, con control parcial

5/ Se tomaron como base para la interpretación histórica: Aníbal Quijano. Redefinición de la dependencia y marginalización en América Latina. CESO. Univ. de Chile. 1970 (mimeografiado) José Nun. "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal". Revista Latinoamericana de Sociología. Vol. V. No. 2, Julio 1969. Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto. Dependencia y desarrollo en América Latina. México, D.F. Siglo XXI, 2a. Ed. 1970.

de la economía y la formación de una estructura ambigua de poder político. La dependencia que impuso la expansión del centro hegemónico clásico del siglo XIX, Inglaterra, envolvió en alguna medida el desarrollo de las economías dependientes. Estas para cumplir con su función de abastecedoras de materias primas y receptoras de una parte de la producción de manufacturas del centro desarrollado, debieron sostener el crecimiento de la producción y alcanzar cierto grado de modernización.

El siglo XX se inició con cambios en el tipo de dominación y un polo hegemónico diferente, los EE.UU. El hecho de que este país haya iniciado su proceso contando con amplios recursos naturales y mercado interno, determinó, en principio, su mayor autonomía respecto a las economías periféricas atrasadas. El diseño de la dependencia que paulatinamente impondría Norteamérica, encontró expresión final en el control del crecimiento de las economías subdesarrolladas; en un principio penetró la producción de minerales y energéticos y posteriormente se involucró con el desarrollo industrial.

La experiencia histórica revela que la expansión de los centros hegemónicos, en las diversas fases del proceso de acumulación capitalista 6/, se ha hecho presente en el proceso de crecimiento de las economías subdesarrolladas, a través de las diversas formas que ha adoptado la dependencia. Las economías periféricas que reciben constantes estímulos derivados de las relaciones económicas con los países más desarrollados, tienden a integrarse con el tiempo a un nuevo estadio del desarrollo, experimentando modificaciones parciales - en la estructura económica y social y no cambios radicales de conjunto.

De lo anterior resulta que la integración de una fase del proceso de acumulación en las economías en desarrollo, demanda encontrar una nueva articulación para todos los elementos (antiguos y nuevos) integrantes del sistema económico; asociar - fragmentos estructurales de instancias históricas diversas del

6/ Capitalismo comercial y financiero, industrial competitivo y finalmente monopolista.

modo de producción capitalista: los de la etapa del capitalismo comercial y financiero, industrial competitivo e industrial monopolista.

En términos generales, el proceso de acumulación capitalista en los países subdesarrollados, se desenvuelve en medio de un esfuerzo local por capitalizar y una continua carrera de asimilación (funcional) de los cambiantes elementos foráneos, que es tán integrándose a la estructura económica y social.

2.2 El Caso de América Latina

En términos generales se ha sugerido que la situación del sub desarrollo está enmarcada en el ámbito de la dependencia y el desarrollo desigual y combinado. Sin embargo, una aproximación mayor al fenómeno requiere indagarlo en un caso concreto. Para el propósito se explicitará la situación reciente del - subdesarrollo en Latinoamérica.

El período que se conoce como "crecimiento hacia afuera" de

las economías latinoamericanas (1850-1930), se desarrolló paralelo a las luchas internas entre oligarquías tradicionales y el grupo de productores criollos que intentaban apropiarse del control interno de la economía; la dominación extranjera se hizo manifiesta a través de la explotación de materias primas y del comercio. Los grupos de exportadores que incluían a los productores de agricultura comercial, minería, comercio y banca, fueran nacionales o extranjeros, reproducían, a través de las relaciones comerciales, el canal de la penetración de los centros hegemónicos y la vinculación de éstos con las economías subdesarrolladas.

El desarrollo del sector exportador permitió que, para principios del siglo XX, surgieran en las economías latinoamericanas las primeras manifestaciones del ámbito urbano: industrial, comercial y de servicios; que serviría, en última instancia, de plataforma para impulsar la modernización con base en la industria. La existencia de una inicial acumulación de capital y un amplio sector tradicional que podía proporcionar mano de obra barata, eran ventajosos antecedentes para el modelo de creci-

miento hacia adentro e industrialización en América Latina.

*En principio, el primer período de industrialización que se ubi-
ca entre 1930 y 1950, se vió alentado por la atenuación tempo-
ral de la presión hegemónica de los Estados Unidos, como con-
secuencia de la segunda guerra mundial. Los grupos capitalis-
tas locales ampliaron su actividad productiva iniciando la susti-
tución de importaciones y generando un proceso de expansión in-
terna.*

*En esta etapa, el excedente de mano de obra que podía propor-
cionar el sector tradicional, los bajos requerimientos de califi-
cación que demandaba la industria, la escasa complejidad del ni-
vel tecnológico medio y el pequeño tamaño de las empresas, se
conjugaron para asegurar una rápida absorción de mano de obra
en aquellos lugares en que el proceso de acumulación pudo man-
tenerse acelerado.*

*La etapa más reciente de la industrialización dependiente se pue-
de situar a partir de la década de los años cincuenta. No obstan-
te que la estrategia de dominación de los EE.UU. desde el pri-*

mer período de la industrialización, involucraba la inversión directa y el control del desarrollo industrial de las economías latinoamericanas, la penetración creció y se acentuó una vez restablecido el orden mundial; en las economías ya incorporadas al proceso sustitutivo el fenómeno de profundización de la dependencia fue más significativo.

En aquellas economías en que la infraestructura, el nivel de acumulación precedente y la mano de obra barata permitían atractivas tasas de ganancia, se acentuó el proceso de industrialización; el capital extranjero, en mayor o menor medida, penetró en empresas estratégicas de producción de materias primas y aquellas de bienes finales que satisfacían el consumo de las emergentes clases medias. La intervención financiera resultó como consecuencia de la capacidad de generar grandes volúmenes de utilidades y participar en el desarrollo de los intermediarios financieros privados.

La tecnología involucrada en los procesos de producción e infiltrada a través de la inversión extranjera directa, los créditos atados concedidos por los países desarrollados al área latino-

americana y en general la compra de maquinaria y equipo, no solo reprodujeron la dependencia, sino que comenzaron a actuar en contra de otro de los objetivos del crecimiento: la absorción de empleo. La maquinaria y equipo importado cuyas características coinciden con la dotación de factores en los países desarrollados, la cual difiere de la existente en los países de latinoamérica, favoreció, la mayor parte de los casos, un uso muy intensivo del capital; en el caso de las economías locales era necesario trabajar con procesos productivos intensivos en trabajo.

La segunda etapa de industrialización en América Latina (después de 1950) corre paralela a la expansión del capital monopolista en las economías desarrolladas y su extensión a las áreas periféricas. Su instauración en los países dependientes afirma, el uso de tecnologías cada vez mas complejas, de ventaja relativa en la productividad respecto a la que genera el capital industrial competitivo local y el paulatino desplazo de este último, en un momento del crecimiento en que ni siquiera había instaurado su predominio.

El capital monopolístico tanto extranjero como local, que favorece la disminución de los costos directos por mano de obra en la estructura global de costos (en la industria), se perfilaba, desde entonces, como eje articulador de la actividad económica en el ámbito latinoamericano. Esto ha repercutido negativamente en la capacidad de absorción de empleo, pues la penetración extranjera se localiza en aquellas ramas de bienes intermedios y de capital y algunas de producción de bienes de consumo final, que son los renglones más dinámicos del proceso de industrialización y del crecimiento global de las economías.

La modernización del aparato productivo en América Latina encontró un camino más expedito en aquellos (pocos) lugares en que una reforma agraria "liberó" mano de obra del sector tradicional para aglutinarla en el área urbana como excedente aprovechable por la industria. En las áreas en que no sucedió así, se dificultó sostener la acumulación de capital. Otro elemento que pudo provocar discontinuidades en el proceso, es el que se asocia con plusvalías no canalizadas a la inversión industrial:

remesas al extranjero, consumo suntuario, especulación financiera y de terrenos. Adicionalmente, la disposición de recursos para la inversión se ha visto menguada por las remesas al exterior de la inversión extranjera, los pagos de deudas y la menor captación de divisas, por empeoramiento de los términos de intercambio y limitación a la exportación manufacturera de empresas extranjeras, impuesta por las casas matrices.

La absorción de mano de obra que parecía ser un éxito en el proceso de modernización involucrado en la primera etapa de industrialización, tornó en limitado ritmo de creación de empleo, tanto por la restringida capacidad de la nueva inversión para absorber fuerza de trabajo liberada de los sectores tradicionales, como por el poco satisfactorio nivel de capitalización en algunas economías.

La penetración del Estado en el proceso de industrialización, con el fin de "dirigirlo exitosamente", provocó mayores distorsiones. Las medidas proteccionistas para alentar la industria sustitutiva de importaciones, al no considerar el control de la

inversión extranjera y de los márgenes de eficiencia de las empresas locales, derivó en aprovechamiento de las ventajas proteccionistas por parte de los extranjeros y en subsidio a la ineficiencia productiva con establecimiento paralelo de altas y fáciles tasas de ganancia.

La importación de maquinaria y equipo sin estricta reglamentación y la existencia de estímulos fiscales que abarataban el costo del capital, tendieron a generalizar el uso de bienes de capital propios de países desarrollados. Además, se desfavoreció la acelerada absorción de mano de obra por efecto del aumento en los salarios, como consecuencia de la acción sindical y esfuerzos oficiales por mantener el "orden social". - Ante la vigencia del sistema de precios y la toma de decisiones con base en la rentabilidad privada de la inversión, la distorsión en los salarios (no prevista bajo el estricto supuesto de excedente de mano de obra) ha desalentado el amplio uso de la mano de obra en las actividades productivas.

2.3 Los Límites del Empleo

El proceso de acumulación capitalista en América Latina, vinculado a las diversas etapas del desarrollo del capital en los centros hegemónicos, ha derivado en un desarrollo desigual - del proceso local. Por una parte, existen ámbitos donde prepondera el capital comercial, alrededor del cual se puede ubicar a la población que permanece ligada a la tierra y los instrumentos de trabajo. Por otra, el capital monopolista que presupone altas tasas de ganancia, determinación a mayor plazo - de la estructura de costos incluyendo el trabajo y captación de un selecto y estable grupo de trabajadores con relativamente altos salarios, se afirma en las ramas industriales más prosperas (de mercado asegurado), como son las de producción sustitutiva de bienes intermedios y de capital y en la intermediación financiera.

El capital competitivo en posición cada vez menos estable, opera en ramas industriales tradicionales, de fácil acceso, donde los márgenes de ganancia son estrechos y la productividad baja; si -

bien provoca mayor absorción de mano de obra, también tiende a deprimir los salarios.

Aunque en la estructura económica se articulan todas las instancias mencionadas, el horizonte para el adelanto en la producción y la absorción de empleo en el marco de la acumulación capitalista, está determinado por el desarrollo del capital monopolista, tanto extranjero como local, que se ha venido transformando rápidamente en el eje articular de las economías.

En este contexto, la mano de obra que se considera una reserva agotable que facilita la acumulación de capital, cumple un papel menos funcional del que convencionalmente se le atribuye en el crecimiento reciente de las economías latinoamericanas. El hecho de que los medios de producción, desarrollen un proceso de crecimiento desvinculado del que experimenta la población, que el contexto predominante sea el del mercado "libre" de factores donde la rentabilidad privada de la inversión funge como criterio determinante, aunado a la dependencia tecnológica y las distorsiones creadas por la política económica, determinan una baja absorción de empleo, pues la

tendencia es combinar trabajo con capital, solo en la medida en que los resultados finales de la actividad productiva permitan mantener o ampliar las tasas de ganancia históricas.

El hecho de que el crecimiento de la población se encuentre - desligado del proceso de generación y distribución de recursos ha derivado, no solo en la existencia de un excedente aprovechable de mano de obra, sino, adicionalmente, en la creación de un superexcedente que ya no tiene posibilidades de ser funcional (absorbido productivamente) en la estructura de producción. Esta "masa marginal", que ya no es significativa para el capital monopolista, encierra no sólo a la mayor parte de los desocupados, sino también a la mano de obra ocupada por el capital industrial competitivo (en vía de marginalización), la mayoría de los trabajadores que se refugian en actividades terciarias de bajos ingresos y la totalidad de la fuerza de trabajo relacionada con las actividades primarias tradicionales.

De todas estas consideraciones se puede deducir que hay incompatibilidad entre una acelerada absorción de empleo y el desarrollo de un modelo de crecimiento que enfatiza (con la amuen-

cia del Estado) una rápida acumulación de capital privado en el contexto de las reglas del juego del mercado "libre"; sobre todo, en el momento en que el capital monopolístico aparece como eje del desarrollo capitalista. Adicionalmente, la disociación que existe entre empleo y crecimiento se ha visto fortalecida por la existencia de un patrón tecnológico que persistentemente se impone desde el exterior. En consecuencia, mientras se respete el contexto histórico reciente del desarrollo latinoamericano (1950-70), las medidas que se puedan tomar para provocar mayor absorción de empleo no podrán asegurar más que una situación de marginalidad menos oprobiosa.

CAPITULO II

EL CRECIMIENTO Y LA OCUPACION EN EL CASO MEXICANO

1 EL PORFIRIATO

1.1 Subordinación sin alternativas: 1880-1910

Las primeras décadas posteriores a la liquidación del pacto colonial, se caracterizaron por la inestabilidad política, la salida de capitales (excepto en la minería), retraimiento de la incipiente industria, escasez de comunicaciones, alta imposición al consumo y en general, estancamiento económico.

El pequeño grupo de productores criollos, que representaban potencialmente la base del posible proceso de acumulación de capital, se movía en una estructura económica donde la riqueza permanecía inmovilizada. Aunque la liberación de tierras ociosas, - consecuencia de la Reforma Liberal, significó el primer elemento dinamizador, no fue sino hasta la época de la dictadura porfirista cuando se manifestaron los primeros indicios de crecimiento.

La "estabilidad política" proporcionada por el porfiriato, así como la apertura al mercado externo, fueron un contexto - ventajoso para el crecimiento de la agricultura comercial, la minería, las comunicaciones y la penetración del capital extranjero 1/, elementos que sostendrían, en términos generales, el desarrollo de la época.

En el período 1877-1910, el valor de las exportaciones en términos reales creció a una tasa promedio anual de 5.6%, en una estructura del comercio en la que los envíos correspondían a las necesidades de los países europeos y de los EE.UU.; - las ventas de materias primas, que representaban el 14.6% - del total en 1877-78, acrecieron su participación hasta 43% en 1910-11.

La expansión del capitalismo europeo y los iniciales ensanchamientos del estadounidense encontraron un nuevo centro periférico de actividades 2/. Entre 1884 y 1911 la inversión extran-

1/ Estimaciones del acervo de capital promedio para el período 1892-1907, muestran que el capital extranjero representaba el 69% del total. Apolonio Maya Jiménez. Aspectos históricos del proceso ocupacional en México. México, D.F., UNAM. 1963.

2/ "Durante los años porfiristas el capital extranjero fluyó hacia - el país en cantidades proporcionalmente mucho mayores (en relación con el capital nacional y los recursos naturales y humanos de México) que el volumen de capital europeo que entró a Estados Unidos, durante la etapa de su desarrollo mas intensivo" Roger D. Hansen. La política del desarrollo mexicano. México, D. F. Siglo XXI, 1971.

jera creció a un promedio anual de 14.5%; la vecindad con los EE.UU., determinó que ya para 1911, la inversión de este país representara el 38% de la total. La falta de vías de acceso al exterior para enviar mercancías y la demanda de materias primas, explica que los principales renglones de inversión fueran los ferrocarriles (33%) y la minería y metalurgia (24%).

Las estadísticas para el período que se extiende de 1895 a 1910 muestran que la estructura económica experimentó pocas transformaciones. (ver cuadro 1). Aunque se registraron ligeros cambios en la expansión de la actividad extractiva, manufacturera y comercial, la distribución de la población económicamente activa permaneció casi invariable favoreciendo mas bien, al final del período, la inmovilidad y sujeción de la fuerza de trabajo en el campo.

A fines del siglo pasado (1895-1900), la expansión económica - reflejada en el crecimiento anual del producto real de 4.9%, involucró un adelanto en el empleo de 1.6%, manteniéndose el

CUADRO 1

PRODUCTO Y OCUPACION
(Porcentajes)

	1 8 9 5		1 9 0 0		1 9 1 0	
	PIB 1/	PEA 2/	PIB	PEA	PIB	PEA
AGROPECUARIO	41	67	36	66	36	68
EXTRACCION	7	2	7	2	9	2
TRANSFORMACION	14	12	16	13	16	12
CONSTRUCCION	1	1	1	1	1	1
ELECTRICIDAD						
TRANSPORTES	3	1	3	1	3	1
COMERCIO	18	6	21	6	20	6
SERVICIOS	16	11	16	11	15	10
TOTAL	100	100	100	100	100	100

1/ Producto Interno Bruto Real.

2/ Población económicamente activa.

FUENTE: Con datos de Leopoldo Solís. La Realidad Económica Mexicana: Retrospección y Perspectivas. México, D. F., Siglo XXI, 1970. El Colegio de México (ed). Comercio Exterior 1877-1911, Estadísticas Económicas del Porfiriato 1877-1911, México, D.F. 1960.

equilibrio respecto al avance promedio anual de la población (ver cuadro 2). Sin embargo, en la última década del porfiriato (1900-1910), cuando el producto real anual creció 3.5%, los signos de debilitamiento de la economía se manifestaban en la situación del empleo que adelantó a una tasa anual promedio de 0.9%, no obstante que los salarios reales estaban bajando 3/.

La industria manufacturera experimentó acelerado crecimiento hasta fines del siglo pasado. A partir de 1898, el salario mínimo decreció 4/, lo que pudo haber significado incrementos mayores en el empleo; sin embargo, el hecho de que la expansión involucrara importación de maquinaria y equipo y en general modernización 5/, paralelo a una demanda cada vez más débil (consecuencia de la estrechez del mercado y el

3/ Entre 1898 y 1911 el salario mínimo real disminuyó 23%. Con base en: Fernando Rosenzweig. El desarrollo económico de México de 1877 a 1911. El Trimestre Económico 32. México, F.C.E. Julio-Sep. 1965.

4/ El salario mínimo real industrial que fue de \$0.32 en 1877, subió a \$0.50 en 1898 y descendió a \$0.36 en 1911. Fernando Rosenzweig. Op.Cit.

5/ En el período 1895-1910, como consecuencia de las mejoras técnicas y la modernización de la maquinaria, se redujo el personal en industrias de: textiles (26%), tabacos (37%), cuero (17%), platería (15%), química, joyería y relojería. Diego López Rosado. Historia y pensamiento económico de México. Tomo 3. México, D.F. UNAM. 1969.

CUADRO 2

PRODUCTO Y OCUPACION

	1895	1900	Tasa Media Anual 1895 - 1900	1910	Tasa Media Anual 1900 - 1910
AGROPECUARIO					
<i>PIB</i> ^{1/}	2,652	2,990	2.4	4,153	3.3
<i>PEA</i> ^{2/}	2,978	3,183	1.3	3,592	1.2
EXTRACCION					
<i>PIB</i>	438	550	4.7	1,072	4.5
<i>PEA</i>	89	107	3.8	104	- 0.3
TRANSFORMACION					
<i>PIB</i>	890	1,360	8.8	1,836	3.1
<i>PEA</i>	553	619	2.3	606	- 0.3
CONSTRUCCION					
<i>PIB</i>	41	54	5.7	102	6.6
<i>PEA</i>	50	63	4.7	75	1.8
ELECTRICIDAD					
<i>PIB</i>	2	5	20.0	26	17.9
<i>PEA</i>	1	9	60.0	11	2.1
TRANSPORTES					
<i>PIB</i>	228	265	3.1	329	2.2
<i>PEA</i>	56	60	1.4	55	- 0.9
COMERCIO					
<i>PIB</i>	1,170	1,697	7.7	2,377	3.5
<i>PEA</i>	250	262	0.9	294	1.2
SERVICIOS					
<i>PIB</i>	1,062	1,329	4.6	1,755	2.8
<i>PEA</i>	468	517	2.0	536	0.4
TOTAL					
<i>PIB</i>	6,483	8,250	4.9	11,650	3.5
<i>PEA</i>	4,445	4,820	1.6	5,273	0.9

^{1/} Producto Interno Bruto a millones de Pesos de 1950.

^{2/} Población económicamente activa (miles de personas).

FUENTE: Leopoldo Solís. *Op. Cit.*, con base en Banco de México, Departamento de Estudios Económicos.- El Colegio de México. *Op. Cit.*

bajo ingreso real disponible) derivaron en la incapacidad de absorción de empleo, el cual descendió a una tasa anual de .3%, entre 1900 y 1910.

Durante la misma década, la economía porfirista se vio afectada por el cambio en el comportamiento del sector externo. Decayó la demanda internacional por productos mexicanos y los términos de intercambio comenzaron a ser desfavorables para las exportaciones. Esto significó menor capacidad de importar y repercutió en la expansión de la industria.

La hacienda tradicional, que venía creciendo en extensión desde la Reforma Liberal y posteriormente cuando las compañías deslindadoras 6/, sofocaba cada vez más la posible acumulación y el crecimiento de la economía interna, por la inmovilización del capital, los bajos índices de producción 7/ y el acaparamiento de la mano de obra, que causó discontinuidades

6/ Durante el Porfiriato, mas de 800 mil hectáreas de tierras comunales (incluyendo a la mayor parte de sus habitantes) se asignaron en forma privada, y todas terminaron en mano de las compañías deslindadoras o de los latifundistas. Roger D. Hansen. Op. Cit.

7/ La producción interna de alimentos y bebidas disminuyó a tasa anual de .5% en el período 1877-1887. La producción per-cápita de maíz y frijol se redujo 50% y 75% respectivamente en el mismo lapso. Roger D. Hansen. Op. Cit.

sectoriales y regionales en la oferta de trabajo "libre".

El porfiriato llegó a su fin cuando, ante la debilidad del sector externo, no se contemplaban posibilidades de sostener el proceso de acumulación y expansión económica interna. La situación del trabajo no podía ser peor ni más contradictoria con el esquema de crecimiento. La mano de obra sujeta a las haciendas tradicionales vivía la infrasubsistencia y los trabajadores "libres" veían reducidos no solo los salarios reales, sino también las oportunidades de empleo.)

Las posibilidades de la emergente clase media de participar en los negocios estaban limitadas por la concentración del capital extranjero en las actividades (de exportación) más productivas, la obscura perspectiva de la expansión industrial y la permanencia de la hacienda tradicional. El resultado fue un movimiento social en el que las expectativas de capitalización por parte de los aspirantes a políticos, empresarios y comerciantes podrían encontrar en la lucha de campesinos y obreros, una primera aproximación a la "oferta ilimitada de mano de obra" para el negocio revolucionario.

2 *RECUPERACION Y BASES DEL DESARROLLO*

2.1 *Los antecedentes al crecimiento balanceado: 1920-1940*

Después de más de una década de lucha armada (1910-1921) el nivel de producción real en 1921 había descendido ligeramente en términos absolutos; se estima que la destrucción del capital físico fue mayor. El sector agropecuario que resultó ser el más afectado experimentó un decremento anual de 5%. El producto industrial bajó 0.9% al año y solo la minería, apoyada por la demanda externa, continuó con un acelerado crecimiento de 7.4% anual.

De otro lado, el cambio que tan solo en 11 años se registró en la distribución sectorial de la población (ver cuadro 3) y la movilidad de capital interno, favoreció la rápida reestructuración de la economía y reiniciar el interrumpido proceso de acumulación. El núcleo urbano de pobladores que representaba el 24% del total en 1910, aumentó su participación a 31% en 1921. Los capitales rurales que englobaban depósitos bancarios,

CUADRO 3

POBLACION TOTAL Y ECONOMICAMENTE ACTIVA

	1910	%	1921	%	1940	%	1921-40 Tasa Prt medio Anual
TOTAL <u>1/</u>	15 160	100.0	14, 335	100.0	19, 654	100.0	1.70
RURAL	11, 491	75.8	9, 869	68.8	12, 758	64.9	1.35
URBANA	3, 669	24.2	4, 466	31.2	6, 896	35.1	2.30
PEA TOTAL <u>2/</u>	5, 273	100.0	4, 884	100.0	5, 858	100.0	0.95
AGRICOLA	3, 592	68.1	3, 490	71.5	3, 831	65.4	0.50
NO AGRICOLA	1, 681	31.9	1, 394	28.5	2, 027	34.6	2.00

1/ Miles de habitantes.

2/ Población económicamente activa (miles de personas).

FUENTE: El Colegio de México, Op. Cit. Nacional Financiera, S.A. (ed). La Economía Mexicana en Cifras 1970, 1972; con base en Censos de Población.

oro, mercancías e ingresos por venta de alimentos y ganado 8/, fluyeron a las ciudades como contrapartida de la inseguridad en el campo y en busca de oportunidades productivas.

Una vez restablecido el orden, los empresarios y comerciantes criollos que ya operaban en la economía porfirista y otros mas "compadres" mestizos que hacían comparsa de los generales, comenzaron a desarrollar su habilidad para los negocios.

El auge de las economías de EE. UU. y de Europa en los años posteriores a 1920, favoreció las exportaciones (al principio petróleo y posteriormente minerales); por la misma época hubo mejoras en los términos de intercambio. Esto permitió financiar la compra de alimentos (por producción local insuficiente) y bienes de capital para la industria y coadyuvó a una recuperación más rápida de la actividad económica interna.

8/ Raymond Vernon. El dilema del desarrollo económico de México. México, D. F., Ed. Diana, 1966.

Aunque el auge del comercio declinó alrededor del período - de la gran depresión (1929-1933), esto no afectó sustancialmente las posibilidades de crecimiento de la economía para el lapso que se extiende hasta 1940, pues a partir de 1925, se comenzó a integrar la estrategia que consolidara al grupo en el poder y sentara bases sólidas para el futuro económico.

La estabilidad política que resultaba indispensable como expresión de legitimidad del poder, determinó la aniquilación - de la lucha caudillista local y la creación inmediata de canales de unificación política a través del partido de la revolución 9/.

Se iniciaban las primeras manifestaciones del modelo de institucionalización de los procesos para resolver demandas populares y el control ideológico de campesinos y obreros, para que entendieran e "hicieran suyo" el experimento de un -

9/ *Durante el liderato de Plutarco Elías Calles se inició la formación del Partido Nacional Revolucionario (1929); posteriormente, cuando la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934-1940), el reaglutinamiento político condujo a la creación del Partido de la Revolución Mexicana (1939).*

largo proceso reivindicatorio que siempre estaría por llegar.

La acción en el marco de lo económico fue muy precisa. Creación de leyes e instituciones que van desde el Banco de México (1925), pasando por la Ley Federal de Irrigación (1926), hasta el nacimiento de Nacional Financiera (1933) y el Banco Nacional de Crédito Ejidal (1933); todo esto con el fin de consolidar la infraestructura física, la reforma agraria y ampliar el sistema fiduciario. En perspectiva resulta claro que la acción del Estado en el período que se extiende de 1920 a 1940, condicionó positivamente la rápida acumulación de capital de los años posteriores.

Inicialmente la inversión del gobierno dirigida a reconstruir y extender la infraestructura de comunicaciones, amplió la demanda interregional y el comercio. Durante 1925-26, el 84% de la inversión pública federal se dedicó a transportes y comunicaciones; el objetivo más inmediato fue la red ferroviaria y después de 1932 cobró importancia la inversión en carreteras y caminos.

La intensificación de la reforma agraria y la inversión rural, permitió movilizar mayores cantidades de mano de obra aún atada al campo y prevenir un alta productividad en la agricultura para los años posteriores de creciente industrialización. El reparto agrario que superó los 31 millones de hectáreas - en 1940, fue particularmente intensivo los últimos seis años, pues en este período se entregó el 65% del total de tierras - hasta entonces repartidas. La inversión en riego que cubría 20 mil hectáreas en 1930, llegó a 267 mil en 1940, creciendo en más de 13 veces la superficie habilitada.

El ejercicio de un amplio gasto público en el último quinquenio de los años treinta impulsó la demanda interna y la actividad inversora. El crecimiento anual promedio del total de inversiones fue de 19.8% entre 1934 y 1940, frente a un aumento de 0.7% al año en el período de 1925-1934. La situación internacional y la actitud nacionalista dificultaban el crédito extranjero, por lo que el financiamiento de la inversión era deficitario y aunque generador de crecimiento en el interior, afectaba el ingreso real de los agricultores y trabajadores asalariados, por efecto de los altos niveles de inflación.

El crecimiento del empleo durante el período 1921-1940 de 1% anual, fue inferior al que registró la población de 1.7% (ver cuadro 4). No obstante que el producto real del sector primario creció 4.2% al año, la capacidad de absorción resultó muy baja como consecuencia de la reorganización constante de la actividad productora.

En el área urbana la tasa de crecimiento de la población activa fue de 2% promedio anual y casi alcanzó el ritmo de avance de la población total (ver cuadro 3). La industria no obstante haber acrecido su participación en el producto total, mostró baja capacidad para absorber empleo, siendo mayor ésta en las actividades comerciales y de servicios. Aunque de poca importancia relativa en el producto global, la electricidad y los transportes fueron los sectores que más capacidad tuvieron para absorber trabajadores.

Es posible que hasta 1940 fuera más rápido el proceso de liberación de mano de obra que el de absorción, sin embargo, estaban planteadas las condiciones suficientes para una rápida acumu

CUADRO 4
PRODUCTO Y OCUPACION

	1921	%	1940	%	1921-1940 Tasa Media Anual	Elasticidad Producto de Empleo ^{3/} $\frac{\Delta \% \text{ PEA}}{\Delta \% \text{ PIB}}$
AGROPECUARIO						
PIB ^{1/}	2,395	21.3	5,171	22.6	4.15	.12
PEA ^{2/}	3,490	71.5	3,831	65.4	0.50	
EXTRACCION						
PIB	2,353	20.9	1,815	7.9	- 1.40	
PEA	28	0.6	107	1.8	7.30	
TRANSFORMACION						
PIB	1,669	14.8	4,264	18.6	5.05	.26
PEA	524	10.7	670	11.5	1.30	
CONSTRUCCION						
PIB	140	1.2	497	2.2	6.90	.03
PEA	102	2.1	106	1.8	0.20	
ELECTRICIDAD						
PIB	35	0.3	212	0.9	9.45	.85
PEA	6	0.1	26	0.5	8.05	
TRANSPORTES						
PIB	459	4.1	865	3.8	3.40	1.09
PEA	75	1.5	149	2.5	3.70	
COMERCIO						
PIB	2,314	20.5	5,919	25.9	5.05	.54
PEA	271	5.6	452	7.7	2.75	
OTROS SERVICIOS						
PIB	1,908	16.9	4,146	18.1	4.15	.37
PEA	388	7.9	517	8.8	1.55	
TOTAL						
PIB	11,273	100.0	22,889	100.0	3.80	.25
PEA	4,884	100.0	5,858	100.0	0.95	
POBLACION TOTAL 14,335			19,654		1.5	

^{1/} Producto Interno Bruto a millones de pesos de 1950.

^{2/} Población económicamente activa (miles de personas).

^{3/} Se obtiene a partir del incremento anual promedio de la población económicamente activa dividido entre el incremento del producto interno bruto.

FUENTE: Leopoldo Solís. *Op. Cit.*, Nacional Financiera, S.A. - *Op. Cit.*

lación de capital y empleo para los años posteriores.

La intensificación de la reforma agraria había derivado en liberación de mano de obra que se convertiría en un flujo continuo a las áreas urbanas. Asimismo, el mayor uso de la tierra, los primeros créditos al agro y las crecientes inversiones en irrigación, desencadenaban aumentos en la producción agrícola, con la cual se podrían satisfacer las necesidades de alimentación de la población urbana y posiblemente financiar importaciones.

El fomento a las industrias básicas (petróleo y electricidad) - a partir de 1938, suponía ampliar la oferta de energéticos y romper "cuellos de botella", para evitar interrupciones en el desarrollo de la emergente economía industrial.

Estas condiciones, en el contexto de un creciente gasto público que impulsaba desde el interior una economía de tipo inflacionario, permitían altas utilidades a los empresarios y comerciantes e incentivos para participar en el proceso de acumulación de capital y adelantaban, en términos generales, cualquier

aproximación al cumplimiento, en el mediano plazo, del modelo de crecimiento balanceado con amplia oferta de mano de obra.

3 TRES DECADAS DE CRECIMIENTO SOSTENIDO

3.1 El contexto del balance sectorial: 1940 - 1955.

La distinción de dos amplios períodos en la historia reciente del desarrollo mexicano, pretende enfatizar la forma diferente en que se ha enfrentado y resuelto la continuación del proceso de acumular capital y sostener el crecimiento del producto. Aunque alrededor de la mitad de los años cincuenta hubo cambios en el comportamiento de las principales variables que venían definiendo la estrategia de crecimiento, no debe suponerse de ningún modo, que éstos se hayan dado simultáneamente, en forma radical, o en un año en particular. Así, con el fin de caracterizar en forma global, se establece como primer período de análisis el que se extiende de 1940 a 1955.

La primera mitad de la década de los años cuarenta fue un período coyuntural para la economía mexicana. El conflicto bélico repercutió sobre el patrón de intercambio comercial favoreciendo en particular la actividad económica local. Se experimentó una alta demanda externa que elevó considerablemente no solo las exportaciones agrícolas, sino también las industriales; en total crecieron 29% al año. Las importaciones sufrieron restricción porque las economías abastecedoras se orientaron a objetivos militares; avanzaron 22% en el período 10/.

Durante este quinquenio la producción agropecuaria aceleró ligeramente su ritmo de crecimiento cubriendo el abastecimiento interno y mejorando en alguna medida el nivel de exportaciones. En la producción manufacturera el impulso fue definitivo; no solo se vió alentada por los aumentos en la demanda local derivados de las restricciones a las compras en el extranjero y las posibilidades de exportar, sino que adicio-

10/ *Ortiz Mena, Urquidi, Waterston y Haralz. El desarrollo económico de México y su capacidad para absorber capital del exterior. México, D.F., Nacional Financiera, 1963.*

nalmente participó del dinamismo creado por el alto nivel - del gasto público que alcanzaba crecimiento promedio de 14% anual.

El financiamiento deficitario y el exceso de divisas provocó - altos niveles de inflación, lo que acompañado de una creciente oferta de mano de obra a nivel de subsistencia, permitió acrecer las utilidades de los empresarios y el ritmo de inversión. No obstante que con seguridad se experimentó en el período una rápida absorción de trabajadores y aumento en la - elasticidad producto del empleo, por incremento en la capacidad útil industrial, la contrapartida del contexto inflacionario y la creciente capitalización con base en recursos internos, - fue el rápido descenso de la participación de los ingresos reales del trabajo como porcentaje del producto interno neto a - costo de factores, la cual pasó de 40.7% en 1940 a 32.6% en 1945. 11/

11/ *Estos porcentajes englobaban sólo los pagos por sueldos, salarios y prestaciones y excluyen (con el fin de hacer comparables las cifras) los pagos en el sector agropecuario. (ver cuadro 5).*

CUADRO 5

PRODUCTO Y PARTICIPACION DEL TRABAJO

AÑO	1 PRODUCTO INTERNO NETO <u>1/</u> (a costo de factores)	2 SUELDOS, SALARIOS Y PRESTACIONES <u>1/</u> (excluye sector Agrope- cuario)	3 (2/1)
1940	38,247	15,567	40.7
1941	43,216	16,902	39.1
1942	49,201	18,332	37.3
1943	51,310	18,841	36.7
1944	55,978	19,186	34.3
1945	60,570	19,739	32.6
1946	64,937	19,798	30.5
1947	66,104	20,731	31.4
1948	69,455	22,907	33.0
1949	72,805	25,117	34.5
1950	80,711	25,474	31.6
1951	86,056	27,071	31.5
1952	88,792	28,041	31.6
1953	92,998	29,348	31.6
1954	97,947	31,051	31.7
1955	104,583	32,712	31.3

1/ Millones de pesos de 1960.

FUENTE: Estimación con base en: Ortiz Mena, et. al., El Desarrollo Económico de México y su capacidad para absorber capital del Exterior, México, D.F., Nacional Financiera 1963, Banco de México (ed). Cuentas Nacionales y Acervos de Capital 1950-1967. México, D. F. 1969.

Con el fin del conflicto bélico, las posibilidades de la industria de sostener y mejorar las tasas de crecimiento obtenidas, comenzaron a depender del esfuerzo del gobierno por ponerla a salvo de la competencia internacional y de la extensión de la infraestructura física, de energéticos y el impulso a la demanda interna. La devaluación de 1948, las elevaciones de aranceles y el establecimiento de un incipiente sistema de permisos de importación, así como la permanencia de bajas tasas impositivas, fueron medidas encaminadas a favorecer continuar con el proceso de formación de capital.

El adelanto que registró la inversión pública federal, que alcanzó un promedio de 22% anual entre 1946 y 1952, impulsó la actividad económica general y el crecimiento balanceado de la producción por sectores 12/. En la distribución sectorial de la inversión se mantuvo y hasta creció la participación dedicada al fomento agropecuario; las grandes obras de irrigación favorecieron el desarrollo de la agricultura comercial (y de exportación), sobre todo en el norte del país y -

12/ Nacional Financiera, S.A. "Destino de la inversión pública federal". La economía mexicana en cifras 1970. México, - D.F., NAFINSA, 1972.

coadyuvaron a conseguir menores desequilibrios en la balanza externa de mercancías y servicios. El fomento industrial acreció su participación del total de la inversión federal de 15.3% en 1946 a 25.8% en 1952; se amplió el abastecimiento de energéticos y el de bienes estratégicos como: siderurgia, cemento y fertilizantes; en cuya producción el sector público comenzó a participar.

Desde el fin de la segunda Guerra Mundial se había reanudado la expansión del capital norteamericano a México. El desarrollo tecnológico derivado de la actividad científico-militar del período bélico (que creó una oferta excedente de procesos de producción de segunda mano), el inicio de una estrategia - más clara de protección y estímulo a la industria mexicana y en general la nueva estrategia de dominación por parte de los EE. UU., determinó la entrada de la inversión extranjera al campo de las manufacturas, con la intención de producir para el mercado interno.

En este período no fue tan importante el crecimiento de la in-

versión como el cambio en su distribución sectorial, el cual - significaría con el tiempo: la apropiación por parte de los inversionistas extranjeros de las oportunidades de negocios más lucrativos al amparo de la protección interna; el desplazamiento de las inversiones locales de los campos de inversión más rentables; el paulatino dominio de tecnologías foráneas y de la orientación del mercado de consumidores; y la contribución a - crecientes desequilibrios en la balanza externa de mercancías y servicios. En 1940 la inversión extranjera directa en la industria manufacturera representó el 7% de la total, y para 1955 el valor en libros de la inversión norteamericana (la cual ascendía al 80%) en la industria de transformación, revelaba una participación del 40% del total de la estadounidense (ver cuadro 6).

Los últimos años del período a que se hace referencia, fueron - acompañados por mayor austeridad en el gasto, menor crecimiento de la inversión pública (sólo 10.4% anual entre 1952-55) y aumentos en el financiamiento externo del gobierno. Esto reflejaba la debilidad financiera del sector público, consecuencia de una política fiscal de bajos niveles de imposición, precios bara-

CUADRO 6

INGRESOS DE INVERSION EXTRANJERA DIRECTA

(Miles de Dólares)

AÑO	TOTAL <u>1/</u>	NUEVAS INVERSIONES	% DEL TOTAL EN MANUFACTURAS
1940	9,298	9,529	7.0
1941	16,268	13,541	
1942	34,439	16,019	
1943	8,929	7,826	
1944	39,911	21,113	
1945	46,004	22,423	
1946	11,467	8,384	
1947	37,303	16,335	
1948	33,279	39,670	
1949	30,447	15,249	
1950	72,383	38,010	26.0
1951	120,609	49,608	
1952	68,172	36,514	
1953	41,816	37,183	
1954	93,159	77,786	
1955	105,356	84,926	44.6 <u>2/</u>

1/ Incluye nuevas inversiones, utilidades reinvertidas y cuentas entre compañías.

2/ No es estrictamente comparable porque se refiere a la inversión norteamericana; sin embargo, ésta es superior al 80% de la total.

FUENTE: Nacional Financiera, S.A., Op. Cit. Miguel S. Wionczek. "Inversión Extranjera Privada en México: Problemas y Perspectivas". Inversión y Tecnología Extranjera en América Latina. México, D.F., J. Mortiz, 1971.

tos en los servicios públicos y productos del área paraestatal y en general, clima favorable a la inversión privada. En la composición de la inversión pública comenzó a disminuir la importancia relativa del sector agropecuario y se hizo más evidente el apoyo a los energéticos e industrias básicas.

El estancamiento en la demanda externa posterior a la guerra de Corea, limitó el crecimiento a las exportaciones, mientras que, las importaciones continuaban adelantando en respuesta al continuo crecimiento del sector industrial. La consecuencia fue un paulatino debilitamiento del sector externo que desembocó en la devaluación de 1954, la cual no solo procuró anticiparse a una crisis más aguda, sino que también intentó reforzar la protección a la industria manufacturera mexicana.

Durante este período de quince años el producto real experimentó un adelanto promedio sostenido de 6%; la industria se reafirmó en la estructura de producción y acreció su participación del producto total de 18.6% en 1940 a 21% en 1955. El crecimiento de la población ocupada de 3.2% anual superó ligeramente al de la población

total, con incrementos elevados, tanto en el área rural como en la urbana (ver cuadro 7).

El fuerte adelanto en el producto agropecuario (5.9% promedio anual) permitió que el sector conservara su participación del p.i.b. en alrededor de 22%. El avance en la producción fue acompañado de una mayor capacidad para crear empleo derivada de las inversiones y creciente organización (sobre todo en agricultura comercial), de tal forma que la elasticidad (media) producto del empleo para todo el período fue aproximadamente .36 , frente a una de .12 en el lapso 1921-40 (ver cuadros 4 y 8).

El crecimiento anual de la ocupación no agrícola de 5.1%, superó el incremento medio de la población urbana de 4.8%. No obstante que el adelanto en el producto real de la industria de transformación fue mayor que el obtenido en el producto no agrícola (aproximación al urbano), la absorción de empleo en aquel sector fue menor que el adelanto obtenido en el empleo no agrícola. En consecuencia, sectores como el comercio y en mayor medida los servicios, donde coexistían unidades eco

CUADRO 7

POBLACION TOTAL Y ECONOMICAMENTE ACTIVA

	1940	%	1955	%	1940-55 <u>2/</u>
TOTAL <u>1/</u>	19,654	100.0	30,011	100.0	2.9
RURAL	12,758	64.9	16,026	53.4	1.5
URBANA	6,896	35.1	13,985	46.6	4.8
FUERZA TRABAJO <u>1/</u>	5,655	100.0	9,130	100.0	3.2
AGRICOLA	3,807	67.3	5,241	57.4	2.2
NO AGRICOLA	1,848	32.7	3,889	42.6	5.1

1/ Miles de habitantes.

2/ Tasa media anual.

FUENTE: Nacional Financiera, S.A., Op. Cit. Estimaciones del autor con base en Censos de Población (ver apéndice 2).

nómicas medianas (en un marco de fuerte competencia) con vendedores subocupados, recibieron el resto de la mano de obra excedente.

Una comparación de las elasticidades producto del empleo para los períodos 1921-40 y 1940-55 revela que mejoró la absorción de mano de obra en la industria de transformación, al pasar aquéllas de .26 a .63 (ver cuadros 4 y 8); la construcción, no obstante su menor importancia relativa en el total del producto, captó mucho empleo, aunque de carácter marginal; la elasticidad en los servicios creció extraordinariamente. En términos globales la capacidad de absorber empleo se duplicó.

En este período en que el rápido crecimiento de la industria agotó prácticamente la sustitución de importaciones de bienes ligeros, el sector agropecuario cumplió adecuadamente con los requerimientos que le imponía el modelo convencional de industrialización; proporcionó mano de obra barata a la industria, por efecto de la continua migración a las ciudades; el producto agropecuario real per-cápita creció a un promedio de 3.1%

CUADRO 8
PRODUCTO Y OCUPACION

	1940	%	1955	%	1940-55 Tasa Me dia Anual	Elasticidad Producto del Empleo $\frac{\Delta \% P.O.}{\Delta \% PIB}$
AGROPECUARIO						
PIB 1/	5,171	22.6	12,219	22.1	5.90	.36
P.O. 2/	3,807	67.3	5,241	57.4	2.15	
EXTRACCION						
PIB	1,815	7.9	2,982	5.4	3.35	.15
P.O.	106	1.9	114	1.3	0.5	
TRANSFORMACION						
PIB	4,264	18.6	11,605	21.0	6.90	.63
P.O.	666	11.8	1,262	13.8	4.35	
CONSTRUCCION						
PIB	497	2.2	1,757	3.2	8.80	.73
P.O.	105	1.9	267	2.9	6.40	
ELECTRICIDAD						
PIB	212	0.9	586	1.1	7.00	.54
P.O.	25	0.4	44	0.5	3.80	
TRANSPORTES						
PIB	865	3.8	2,851	5.1	8.30	.64
P.O.	148	2.6	324	3.6	5.35	
COMERCIO						
PIB	5,919	25.9	14,233	25.7	6.00	.63
P.O.	449	7.9	788	8.6	3.80	
SERVICIOS						
PIB	4,146	18.1	9,079	16.4	5.35	1.48
P.O.	349	6.2	1,090	11.9	7.90	
TOTAL						
PIB	22,889	100.0	55,312	100.0	6.05	.53
P.O.	5,655	100.0	9,130	100.0	3.20	
POBLACION						
TOTAL	19,654		30,011		2.85	

1/ Producto Interno Bruto a millones de pesos de 1950.

2/ Población Ocupada (miles de personas). Los datos de 1940 incluyen a los ocupados y desocupados por menos de 4 semanas. En 1955 la estimación del autor incluye a los ocupados y desocupados por menos de 12 semanas. Debido a las limitaciones que imponen los Censos y lo pequeño de las diferencias, los datos se consideran comparables.

FUENTE: Leopoldo Solís, *Op. Cit.* Estimaciones del autor con base en Censos de Población (ver apéndice 2).

anual, con lo que se mantuvo una relación de precios favorable al sector industrial y se financiaron importaciones; las exportaciones agrícolas reales adelantaron a un promedio de 10.7% anual (ver cuadro 9). La permanencia de los salarios a nivel de subsistencia no solo estuvo vinculada al excedente de población activa y al crecimiento sectorial equilibrado, sino también al creciente control de los asalariados por parte de las organizaciones oficiales y paraoficiales. La capacidad de apropiación de plusvalía aumentó considerablemente, pues no obstante el alto crecimiento del empleo, los ingresos del trabajo como porcentaje del producto interno neto a costo de factores, bajaron constantemente durante el período (ver cuadro 5).

El equilibrio intersectorial en la producción fue más significativo y provechoso desde el momento en que los excedentes del sector agropecuario y el creciente nivel del ahorro interno catalizaron fuertes descompensaciones en la balanza del sector externo. Aunque la necesidad de ahorro del exterior comenzó a crecer a partir de los años cincuenta, en promedio para el período 1940-55 la inversión bruta fue financiada en el 96.4% por ahorro

CUADRO 9

SECTOR AGROPECUARIO

AÑO	PRODUCCION REAL AGROPECUARIA PER-CAPITA <u>1/</u>	EXPORTACIONES AGRICOLAS <u>2/</u>
1940	252	36.0
1941	284	41.2
1942	298	48.7
1943	276	63.0
1944	285	52.1
1945	275	47.5
1946	277	46.8
1947	285	47.5
1948	306	52.8
1949	328	73.0
1950	345	100.0
1951	354	105.7
1952	337	101.8
1953	327	108.3
1954	374	138.9
1955	396	166.2
CRECIMIENTO MEDIO ANUAL		
1940-55	3.1	10.7

1/ Pesos de 1950.

2/ Índice de crecimiento real (base 1950=100).

FUENTE: Leopoldo Solís. *Op. Cit.* Banco de México. *Informe Anual 1971* México, D. F., BANXICO, 1972. David Ibarra. "Mercados, - desarrollo y política económica". *El Perfil de México en 1980* México, D.F., Siglo XXI, 1970.

interno (ver cuadro 10). Todo parece indicar que hasta entonces el crecimiento de los medios de producción, consecuencia del rápido proceso de acumulación de capital y su capacidad para absorber empleo, no difería sustancialmente del ritmo al cual avanzaba la oferta de trabajo derivada del crecimiento de la población.

3.2 Industrialización y dependencia: 1955-1970.

A partir del segundo quinquenio de los años cincuenta comenzaron a experimentarse cambios en la estrategia de "crecimiento sostenido", como consecuencia del mismo proceso de rápida capitalización y el límite que mostraba la sustitución de importaciones de bienes ligeros. Esta, que se había extendido horizontalmente, enfrentaba el lento crecimiento de la demanda por efecto del estancamiento en el salario medio real. Sin embargo, persistía la insistencia en el expediente de la industrialización. La devaluación de 1954 había aumentado la protección a la industria y adicionalmente la Ley de Indus-

CUADRO 10

FINANCIAMIENTO DE LA INVERSION: 1940-1955

AÑO	Inversión Interna Bruta Total <u>1/</u>	Ahorro Interno <u>1/</u>	Ahorro Externo <u>1/</u>	Ahorro Interno/Inve sión Intern Bruta %
1940	793	939	- 146	118.5
1941	992	869	123	87.6
1942	1,017	1,124	- 107	110.5
1943	1,285	1,783	- 498	138.7
1944	1,740	1,864	- 124	107.1
1945	2,301	2,308	- 7	100.3
1946	3,286	2,442	844	74.3
1947	4,157	3,347	810	80.5
1948	4,548	4,203	345	92.4
1949	5,051	5,446	- 395	107.8
1950	5,962	6,470	- 508	108.5
1951	7,790	6,379	1,411	81.9
1952	10,125	9,514	611	94.0
1953	9,411	8,428	983	89.6
1954	12,659	12,356	303	97.6
1955	15,953	16,470	- 517	103.2
	87,070	83,942	3,128	96.4

1/ Millones de Pesos corrientes.

FUENTE: David Ibarra. Op. Cit. Cepal-NAFIN (ed). La Política Industrial en el Desarrollo Económico de México. México, D.F. 1971.

trias Nuevas y Necesarias, intentaba reafirmar la expansión industrial proporcionando mayores incentivos fiscales 13/ e imponiendo criterios que aumentaran la selectividad de las industrias favorecidas, con el fin de que el desarrollo industrial coadyuvara a la "integración económica sectorial y regional" 14/.

Los síntomas de debilidad en las finanzas públicas derivaron, en los primeros años de este período, en mayor racionalidad, coordinación y control del gasto público. La inminente necesidad de evitar "cuellos de botella" para la industria reclamó altos niveles de inversión en infraestructura, energéticos e industria básica, lo que aunado al adelanto en las de tipo social por el incremento en población y la presión que ejercía - el constante "olvido" del bienestar, derivó en menor importan

13/ Exenciones de impuestos directos y reducción de gravámenes a la importación de materias primas y equipos de capital.

14/ Otros requisitos que eran verdaderamente importantes y que en realidad poco se consideraron, fueron los relativos a: cantidad y calidad de mano de obra ocupada, grado de eficiencia técnica, grado de uso de maquinaria, equipo, materias primas e insumos de origen nacional. CEPAL-NAFIN. La política industrial en el desarrollo económico de México. México, D.F., NAFINSA, 1971.

cia relativa de las inversiones en fomento agropecuario, las cuales representaron el 8.1% del total en 1960, frente a - 13.8% en 1955 15/. La actitud subsidiaria del sector público en el proceso de industrialización dificultaba acrecer el - volumen de sus ingresos con la misma rapidez con la que aumentaban sus gastos, por lo que el concurso del financiamiento interno y en creciente medida el externo, fue un expediente cada vez más socorrido.

A partir de 1958, la producción real agropecuaria per-cápita - vinculada a los menores volúmenes de inversión, inició un período lento de crecimiento que, aunque no negaba márgenes satisfactorios de abastecimiento interno de alimentos y materias primas, entorpecía (vía exportaciones) el financiamiento de las compras al exterior. Aunque hubo fluctuaciones y mejoría en - los primeros años posteriores a 1960, en general el producto real per-cápita en 1970 era semejante al de 1955; la exportación agropecuaria real adelantó durante el período 1955-1969 a una tasa media anual de 0.5%, crecimiento inferior al que -

15/ Nacional Financiera. Op. Cit.

*experimentó la exportación total de mercancías de 1.4% -
(ver cuadro 11).*

*El reajuste en la actividad financiera local involucró una -
mayor participación de las instituciones financieras privadas
en las obligaciones del gobierno y mayor selectividad del -
crédito para orientarlo a actividades productivas 16/; derivó
en control de la inflación a partir de 1958 y reafirmó el cre-
cimiento de la banca privada y su vinculación con las grandes
empresas industriales y comerciales, así como la recurrencia
al crédito extranjero para cubrir parte del déficit del sector -
público. Se iniciaba un período de crecimiento con estabilidad
que sería un "contexto mínimo aceptable" para el flujo de inver-
sión extranjera desde el momento en que, la inexistencia de -
perturbaciones en el mercado de precios y posibles repercucio-
nes en el tipo de cambio, establecían mayor seguridad a los in-
versionistas, en lo que se refiere a la estimación y perspecti-
va de las utilidades reales de las empresas.*

16/ Roger D. Hansen. Op. Cit.

CUADRO 11

PRODUCCION Y EXPORTACION AGROPECUARIA

AÑO	Producción Agropecuaria Rural Per-cápita <u>1/</u>	Exportación Agropecuaria Real <u>2/</u>	Exportación Total de - Mercancías <u>2/</u>
1955	396	194.5	131.3
1956	373	178.9	127.2
1957	394	125.9	112.7
1958	411	150.7	117.7
1959	382	151.8	117.9
1960	390	100.0	100.0
1961	388	121.8	120.1
1962	396	147.9	135.4
1963	390	139.3	135.4
1964	401	160.9	140.0
1965	407	211.9	147.3
1966	402	212.7	154.8
1967	399	192.5	143.7
1968	398	183.8	144.1
1969	389	207.9	158.8
1970	(399)		
1955-69		0.5	1.4

1/ Pesos de 1950.

2/ Índice con base 1960=100.

FUENTE: Elaborado con base en Leopoldo Solís. Op. Cit. Nacional Financiera, S.A. Op. Cit. Cepal-NAFIN. Op. Cit.

La década de los años sesenta enfrentó al principio baja en el ritmo de crecimiento derivado, en buena parte, de la acción pública que retrajo la actividad productiva del sector privado al pretender enfatizar el carácter nacionalista del desarrollo - mexicano y volver a la "ortodoxia" del apoyo a las demandas populares. No obstante, la inexistencia de cambios significativos en la política de desarrollo, aunado a la presión que ocasionó la baja en el nivel de empleo y en general de la actividad económica, 17/ determinó reafirmar el contexto tradicional de seguridad a la inversión privada y crecimiento sostenido.

Para entonces ya no había prácticamente posibilidades de expandir con rapidez la industria de bienes de consumo final; sus importaciones respecto del producto real que ya eran 2.7% en 1955, representaron el 2.2% en 1963 18/; asimismo, no había perspec

17/ *La inversión privada corriente disminuyó 8.1% en 1961 y sólo aumentó 1.3% y 1.5% en los años siguientes; el producto interno bruto real en 1961 y 1962 creció solo 4.9% y 4.7% y el empleo decreció 3.4% y aumentó 2.9% respectivamente. Cifras - de Banco de México y estimaciones con base en Censos, Cuentas Nacionales y salarios industriales (S.I.C.).*

18/ *Se consideran bienes de consumo final: alimentos, bebidas y - tabaco, textiles, calzado, prendas de vestir, madera y corcho, editorial e industrias conexas, cuero y sus productos y manufacturas diversas. La estimación a pesos de 1960, con base en cifras de CEPAL-NAFIN. Op. Cit.*

tivas de acelerada ampliación del consumo, pues el salario real por persona ocupada crecía a un promedio anual de 2.5% 19/.

En este contexto, sostener el crecimiento y la industrialización determinaba avanzar verticalmente hacia la sustitución de bienes intermedios y de producción (los cuales se ponen - mayor contenido de capital), lo que a su vez implicaba mayores niveles de capitalización y el concurso del financiamiento y capitales extranjeros.

A través de todo el período la industria cobró fuerza al permanecer vigente la existencia de altas y crecientes tasas de ganancia; los pagos al capital que en 1955 eran 1.70 veces - el pago anual por nómina y depreciación, se elevaron a 2.12 veces en 1967 20/. El sistema bancario privado apoyó la - concentración del uso del ahorro por parte de la industria mo

19/ *Estimación con base en Banco de México. Cuentas Nacionales y Acervos de Capital, 1950-67, México, D.F. BANXICO 1969. Dirección General de Estadística, S.I.C. Censos de Población 1950, 1960, 1970.*

20/ *Estimación con base en Banco de México. Op. Cit. La razón es: (Superávit de operación + depreciación) entre (Sueldos y Salarios + depreciación); medido a pesos de 1960.*

derna oligopólica. Asimismo, persistió el estímulo a la inversión derivado de la acción pública. La inversión pública federal creció 11.4% anual entre 1963 y 1969, dedicándose al fin del período el 76% al fomento industrial, transportes, comunicaciones y servicios urbanos, frente a una participación del 69% en 1963 21/; las tarifas eléctricas y el precio de combustibles y transporte ferroviario permanecieron prácticamente sin cambio desde 1962, 1958, 1959, respectivamente.

Durante el período 1955-1967 mejoró el nivel de capitalización al pasar de 18.1% en el año inicial a 21.9% en el final. Sin embargo, en este lapso aumentó paulatinamente la importancia del financiamiento externo, de tal forma que en promedio los recursos internos representaron el 91.6% de la inversión bruta fija total, frente a 96.4% del período 1940-1955, (ver cuadros 10 y 12).

En el sector externo se gestó un creciente desequilibrio. Por una parte las exportaciones de bienes sufrieron estancamiento hasta 1960 y aunque el ingreso de divisas por servicios empezó

21/ Nacional Financiera. Op. Cit.

CUADRO 12

FORMACION DE CAPITAL Y FINANCIAMIENTO

AÑO	Producto Interno Bruto <u>1/</u>	Inversión Interna Bruta Total <u>1/</u>	Ahorro Interno <u>1/</u>	Ahorro Externo <u>1/</u>	2/1%	3/2
	1	2	3	4	5	6
1955	88,269	15,953	16,470	- 517	18.1	103
1956	99,338	20,051	18,938	1,113	20.2	94
1957	114,718	21,078	17,873	3,205	18.5	84
1958	124,063	21,535	18,588	2,947	17.4	86
1959	134,222	22,207	20,622	1,585	16.5	93
1960	150,511	30,209	26,500	3,709	20.1	87
1961	151,463	29,289	26,883	2,406	19.3	91
1962	176,920	29,260	27,464	1,796	16.3	93
1963	194,774	37,820	35,499	2,321	19.4	93
1964	221,435	46,295	41,514	4,781	20.9	89
1965	243,406	50,143	45,770	4,373	20.6	91
1966	270,875	61,189	57,340	3,849	22.6	93
1967	301,368	66,045	59,572	6,473	21.9	90
		451,074	415,033	38,041		91

1/ Millones de pesos corrientes.

FUENTE: Cepal-NAFIN. Op. Cit.

a crecer y aquéllas se recuperaron posteriormente, entre 1955 y 1970, el incremento anual promedio por ventas de bienes y servicios al exterior fue de 5.3% en términos corrientes, muy inferior a los avances obtenidos en el producto. Las importaciones de bienes crecieron al principio lentamente, acelerándose en los años sesenta; registraron en todo el período un adelanto promedio de 6.9%; el crecimiento en el renglón de servicios, se debió principalmente al gravoso aumento en el rubro de pagos de renta al capital extranjero, cuya tasa anual fue de 14.4%. En consecuencia, el saldo negativo en cuenta corriente que ascendía a 117 millones de dólares en 1956, pasó a 1,100 millones de dólares en 1970, elevando considerablemente las necesidades de financiamiento neto externo. 22/.

El creciente uso de financiamiento del exterior por parte del sector público, como consecuencia de los subsidios a la acumulación de capital y la permanencia del expediente de baja carga fiscal, coadyuvó al desequilibrio externo desde el mo-

22/ CEPAL-NAFIN. Op. Cit.

mento en que redujo la capacidad de importación de bienes, por el crecimiento del servicio de la deuda y reforzó la dependencia al vincular las posibilidades de gasto público a las condiciones del mercado internacional de capitales 23/.

La existencia de un alto margen de protección arancelaria efectiva media en la industria manufacturera, que en 1960 se estimaba en promedio de 75% 24/ y el expediente de apertura casi indiscriminada (en campos de alta rentabilidad) a la inversión extranjera, en el marco de estabilidad del período reciente, era compatible con la política de los centros hegemónicos (particularmente, EE.UU.) de exportación de capitales y penetración en mercados periféricos. Esto se reflejó en el

23/ Las obligaciones del sector público a fin de cada año, que ascendían a 401 millones de dólares en 1955 se elevaron a 2,943 millones en 1969, registrando tasa media anual de crecimiento de 15.3%. Los pagos de intereses y amortizaciones que adelantaron 21% y 22% al año, representaron una parte cada vez mayor de las disposiciones anuales; en 1955-57 el 45% y en 1967-69 el 74.4%; esto determinó demandar crecientes recursos para alcanzar el ingreso neto anual requerido. *Nacional Financiera, Op. Cit.*

24/ Sin considerar el margen de protección no aprovechado, la estimación de la protección media efectiva implícita sería del 48%; hay que considerar que tiende a ser mayor la protección al aumentar el grado de elaboración. *CEPAL-NAFIN Op. Cit.: tomado de Gerardo Bueno. La estructura de la protección en México.*

comportamiento de la inversión extranjera directa, cuyo ingreso anual se duplicó entre 1955 y 1968, al pasar de 105 millones de dólares en el año inicial a 227 millones en el final. - (ver cuadro 13).

Este creciente flujo de inversión foránea que indudablemente - ayudó a obtener más altos niveles de capitalización, determinó paralelamente las características de la modernización industrial a través de la dependencia tecnológica; apoyó al proceso de industrialización piramidal que se orientaba hacia la producción - sustitutiva de bienes intermedios y de capital.

Los capitales que se estuvieron importando de países desarrollados (principalmente, EE. UU.), en donde la dotación de factores determina un uso intensivo del capital, son en realidad paquetes que incluyen tecnología y el "como hacer las cosas" 25/, por lo que la transferencia de estos elementos a países como - México, afectó el uso intensivo del trabajo, factor abundante. - El gran tamaño de las empresas extranjeras (subsidiarias de - otras mayores) 26/, afirmó por otra parte, la competencia mo-

25/ Miguel S. Wionczek. "La inversión extranjera privada en México: problemas y perspectivas". Inversión y Tecnología Extranjera en América Latina. México, D.F., Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1971.

26/ Ibid.

CUADRO 13

INVERSION EXTRANJERA DIRECTA
(Miles de Dólares)

AÑO	Ingresos Totales <u>1/</u>	Nuevas Inversiones	% Inversión Directa Nor- teamericana en Manufac- turas
1955	105,356	84,926	44.6
1956	126,385	83,325	
1957	131,591	101,024	
1958	100,267	62,833	
1959	81,155	65,581	
1960	78,428	62,466	49.2
1961	119,262	81,826	
1962	126,483	74,871	
1963	117,476	76,944	
1964	161,933	95,060	
1965	216,093	110,058	64.0
1966	182,799	111,112	
1967	129,510	40,975 <u>2/</u>	
1968	227,279	111,116	75.0

1/ Incluye: Nuevas inversiones, utilidades reinvertidas y cuentas entre compañías.

2/ Se dedujeron 64,414,000 dls. por compra de empresas azufreras.

FUENTE: Nacional Financiera, S.A. Op. Cit. - Miguel S. Wionczek, Op. Cit.

nopolística local e indujo a la modernización a través de la imitación tecnológica. La presencia de capital extranjero en el área industrial y particularmente en renglones estratégicos y dinámicos, como son aquéllos en los que se producen bienes cada vez más complejos y elaborados, no solo reprodujo la dependencia de la tecnología externa, sino que confirmó la estrategia de crecimiento industrial basada en el acelerado adelanto de la producción de bienes que requieren mayor intensidad de capital. Bajo este contexto era posible suponer - crecientes necesidades de capital y disminución en la capacidad de absorción de empleo.

La inversión extranjera directa (se refiere a la estadounidense que representa más del 80%) se consolidó en las manufacturas, pues de 44.6% que representaba de la total en 1955, pasó a 75% en 1966. Las cifras del censo industrial para 1965, en lo que - respecta a las empresas manufactureras con participación extranjera 27/, revelan el predominio que este tipo de unidades mono-

27/ *Se hace referencia a este tipo de empresas que no son necesariamente de capital extranjero mayoritario, porque las decisiones tecnológicas (en la mayor parte de los casos) favorecen el uso de tecnología importada, pues el socio foráneo usa el monopolio virtual de ésta, para alcanzar el control de la empresa y aumentar sus ganancias. CEPAL-NAFIN. Op. Cit.*

polísticas y altamente tecnificadas tienen en la estructura de producción; aquellas se ubicaban en el 0.7% del total de establecimientos, participaban del 35.4% del capital invertido, ocupaban al 16.9% de los trabajadores y generaban el 32.2% de la producción bruta industrial; en bienes intermedios y de capital (y de consumo duradero), la participación en el capital invertido se elevaba a 49.1% y 51.7% (ver cuadro 14).

Las características y resultados de la estrategia reciente de crecimiento revelan un alejamiento cada vez mayor de las previsiones de los modelos convencionales y una ubicación más clara del proceso local en el contexto de la dependencia y el desarrollo desigual de la actividad productiva.

Respecto a esto último, las estadísticas revelan que en 1967, el 7.1% de las explotaciones agrícolas consideradas modernas, absorbían 38% del capital invertido, 29% de la superficie fertilizada y el 45% del ingreso agrícola anual 28/; en la industria, en 1965, el 1.4% de los establecimientos disponían del 74.7% del capital y aportaban el 70.1% del valor producido, ocupando

28/ Con base en: Banco de México. Oficina de Estudios sobre Proyecciones Agrícolas. Proyecciones de la oferta y la demanda de productos agropecuarios en México a 1976 y 1982 (versión preliminar mimeografiada)

CUADRO 14

PARTICIPACION DE LA INVERSION EXTRANJERA EN LA INDUSTRIA 1965

(Porcientos)

	<i>No. de Esta- blecimientos</i>	<i>Personal Ocupado</i>	<i>Producción Bruta Total</i>	<i>Capital Invertido</i>
<i>Total de Empresas con participación extranje- ra.</i>	0.7	16.9	32.2	35.4
<i>A) Bienes de Consumo no duradero.</i>	0.2	6.5	14.3	14.5
<i>B) Bienes Intermedios</i>	3.5	32.4	45.7	49.1
<i>C) Bienes de Consumo duradero y de Capi- tal.</i>	1.0	26.5	49.9	51.7

Los subsectores incluyen: A) alimentos, bebidas, tabaco, textiles, calzado y prendas de vestir, madera, corcho, muebles de madera y manufacturas diversas. B) papel, hule, químicos, derivados de carbón y aceite, minerales no metálicos e industrias metálicas básicas. C) productos metálicos (excepto maquinaria), construcción y reparación de maquinaria, artículos electrónicos y eléctricos y material de transporte.

FUENTE: Cepal-NAFIN. Op. Cit.

el 53% del personal total 29/. Los resultados en la distribución del ingreso forman parte del mismo marco de consecuencias; la participación de los pagos al trabajo respecto del producto interno bruto real que en 1955 era de 33%, descendió a 28% en 1967 (ver cuadro 15); la distribución del ingreso familiar empeoró, pues de acuerdo con el coeficiente de Gini, era de .50 en 1950, .53 en 1958 y .55 en 1963. 30/

La desaceleración en el ritmo de crecimiento del producto agropecuario asociada al deterioro de la inversión pública en el sector y la disminución en el crecimiento de la privada 31/, ha estado vinculado a la necesidad de canalizar crecientes recursos al área urbana para sostener el crecimiento industrial. En virtud de la mayor capitalización relativa, la industria me-

29/ Gloria González Salazar. Problemas de la mano de obra en México. México, D.F., UNAM, 1971.

30/ Ifigenia M. de Navarrete. "La distribución del ingreso en México: Tendencias y perspectivas". El Perfil de México en 1980. Vol. I. México, D.F., Siglo XXI, 1970 (La distribución es más concentrada e inequitativa si el índice se acerca a 1).

31/ Jesús Puente Leyva "Recursos y crecimiento del sector agropecuario en México 1930-1967". El Trimestre Económico No. 150. México, D.F., F.C.E., abril-junio 1971.

CUADRO 15

PRODUCTO Y PARTICIPACION DEL TRABAJO

AÑO	1 Producto Interno Bruto <u>1/</u>	2 Remuneración a los Asalariados <u>2/</u>	3 2/1
1955	114,049	37,666	33.0
1956	120,432	39,229	32.6
1957	129,250	41,858	32.4
1958	134,654	43,527	32.3
1959	139,979	44,530	31.8
1960	150,511	46,918	31.2
1961	156,284	48,705	31.2
1962	164,675	50,845	30.9
1963	177,764	53,979	30.4
1964	195,853	57,137	29.2
1965	207,211	60,346	29.1
1966	222,546	63,612	28.6
1967	237,575	66,909	28.2

1/ Millones de pesos de 1960 (a precios de mercado)

2/ Millones de pesos de 1960.

FUENTE: Banco de México: Cuentas Nacionales. Op. Cit.

joró rápidamente su productividad, aunque creció aún más la brecha respecto a las actividades primarias; el producto industrial por persona ocupada que era 4.3 veces mayor que el del sector agropecuario en 1955, llegó a 5.1 en 1969 32/. Esta situación ocasionó que los precios relativos, contrario a lo experimentado en el período 1940-55, tornaran favorables al sector agropecuario 33/, creándose presión al alza en el precio del trabajo en el sector no marginado de la industria y los servicios. El índice de precios del producto interno agrícola entre 1955 y 1967 creció 4.6% anual, en tanto que el de las manufacturas adelantó a una tasa media anual de 3% (ver cuadro 16).

En el caso del factor capital, amén de los beneficios de la sobreprotección, su abaratamiento respecto al costo del trabajo es tuvo asociado a los subsidios a la compra de maquinaria y equipo, la facilidad de obtención y menor costo del crédito para las

32/ Con base en cifras del cuadro 18.

33/ De esto sólo se beneficiaron los productores incorporados al sector de agricultura comercial.

CUADRO 16

INDICES DE PRECIOS DEL PRODUCTO SECTORIAL
Y LOS FACTORES DE LA PRODUCCION

AÑO	Precio del PIB Agrícola	Precio del PIB Manufacturero	Precio de la Remuneración a Asalariados	Precio del Acervo de Capital	Precio Re- lativo de Capital a Trabajo
1955	100.0	100.0	100.0	100.0	1.00
1956	111.7	105.2	108.7	107.9	0.99
1957	126.5	111.6	117.3	117.9	1.01
1958	126.9	110.4	132.0	127.3	0.96
1959	127.2	111.5	142.8	131.2	0.92
1960	120.5	113.4	159.0	139.5	0.88
1961	142.2	118.0	164.1	137.4	0.84
1962	151.4	121.5	173.9	141.6	0.81
1963	159.3	122.4	185.1	149.0	0.80
1964	161.7	127.9	198.7	154.7	0.78
1965	163.1	132.9	209.4	163.7	0.78
1966	163.6	135.7	226.7	174.3	0.77
1967	171.0	142.1	238.6	181.6	0.76
<i>Tasa Me- dia Anual</i> 1955-67	4.6	3.0	7.5	5.1	

FUENTE: *Elaborado con base en cifras de: Banco de México. Cuentas Na-
cionales. Op. Cit.*

grandes empresas atendidas preferencialmente por la banca privada, los precios baratos de la infraestructura y energéticos y las bajas cargas impositivas a las utilidades 34/. Entre 1955 y 1967 el precio del capital creció a 5.1% anual, en tanto que el trabajo avanzó a tasa media de 7.5% al año; el precio relativo de capital a trabajo pasó de 1.00 en el año inicial a 0.76 en el final. (ver cuadro 16).

No obstante que la población total creció a una tasa media anual de 3.3%, entre 1955 y 1969 y aumentó la proporción de habitantes en edad de trabajar, la ocupación (incluye subempleados) adelantó sólo 2.4% al año, haciéndose evidente en el mercado de trabajo la consecuencia de un uso del capital disociado de la dotación interna de factores y una acentuada marginación de la fuerza de trabajo.

En la estructura sectorial de la población, el continuo fenómeno de migrantes del campo a la ciudad se reflejó en una participación decreciente de la población rural respecto de la total; aquélla pasó de 53.4% en 1955 a 42.1% en 1969. Si bien la ta-

34/ *El impuesto sobre la renta a las empresas en México, representaba el 1.7% del P.N.B., en 1967; un promedio para catorce países en desarrollo arrojaba una participación del 2.5% en el mismo año. Elaborado con datos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.*

sa de crecimiento de los habitantes rurales resultó moderada, 1.6% al año, el incremento en la ocupación de .55% anual, - significó la aparición de un fuerte desequilibrio en el mercado de trabajo del sector primario (ver cuadros 17 y 18). En este período desaceleró el crecimiento del producto agropecuario real, pues en el lapso 1940-55 había adelantado a tasa anual de 5.9% y en el reciente a sólo 3.2%; ésto determinaba menor capacidad de creación de empleo en el período reciente. Sin embargo, también decreció la elasticidad producto del empleo la cual fue de .17 en el período 1955-1969, frente a .36 del lapso anterior, lo que supone que hubo adicionalmente cambios en la estructura de la producción que desfavorecieron el uso del trabajo.

Los predios mayores que conservaban un gran peso en la generación del producto, aumentaron su importancia relativa en el uso de la tierra; además, en la medida en que se incorporaban a la agricultura comercial sustituían mano de obra por maquinaria. De 1950 a 1960 los predios de más de 5 hectáreas aumentaron su participación en tierra de labor de 49% a 52%; la participación en el valor de la maquinaria y equipo pa-

CUADRO 17

POBLACION TOTAL Y OCUPACION

	1955	%	1969	%	1955-69
TOTAL <u>1/</u>	30,011	100.0	47,441	100.0	3.33
RURAL	16,026	53.4	19,973	42.1	1.60
URBANA	13,985	46.6	27,468	57.9	4.90
FUERZA TRABAJO <u>1/</u>	9,130	100.0	12,689	100.0	2.40
AGRICOLA	5,241	57.4	5,655	44.6	0.55
NO AGRICOLA	3,889	42.6	7,034	55.4	4.30

1/ Miles de habitantes.

FUENTE: Estimaciones con base en Censos de Población (ver apéndice 2).

PRODUCTO Y OCUPACION

	1955	%	1969	%	Tasa Anual 1955 - 1969	Elasticidad Producto del Empleo $\frac{\Delta \% \text{ P.O.}}{\Delta \% \text{ PIB}}$
AGROPECUARIO						
<i>PIB</i> ^{1/}	12,219	22.1	18,837	14.4	3.15	.17
<i>P.O.</i> ^{2/}	5,241	57.4	5,655	44.6	0.55	
EXTRACCION						
<i>PIB</i>	2,982	5.4	6,270	4.8	5.45	.60
<i>P.O.</i>	114	1.3	178	1.4	3.25	
TRANSFORMACION						
<i>PIB</i>	11,605	21.0	36,050	27.5	8.45	.46
<i>P.O.</i>	1,262	13.0	2,147	16.9	3.85	
A) B. CONSUMO NO DURADERO.						
<i>PIB</i>	8,779	(75.6)	21,154	(58.7)	6.50	.46
<i>P.O.</i>	941	(75.5)	1,413	(65.8)	3.00	
B) B. INTERMEDIOS						
<i>PIB</i>	2,016	(17.4)	9,366	(16.0)	11.60	.58
<i>P.O.</i>	219	(17.4)	542	(25.2)	6.70	
C) B. DE CAPITAL Y DURADEROS.						
<i>PIB</i>	810	(7.0)	5,530	(15.3)	14.70	.31
<i>P.O.</i>	102	(8.1)	192	(9.0)	4.60	
CONSTRUCCION						
<i>PIB</i>	1,757	3.2	5,274	4.0	8.20	.66
<i>P.O.</i>	267	2.9	563	4.4	5.45	
ELECTRICIDAD						
<i>PIB</i>	586	1.1	2,389	1.8	10.55	.11
<i>P.O.</i>	44	0.5	52	0.4	1.20	
TRANSPORTES						
<i>PIB</i>	2,851	5.1	5,559	4.2	4.90	.61
<i>P.O.</i>	324	3.6	490	3.9	3.00	
COMERCIO						
<i>PIB</i>	14,233	25.7	34,440	26.3	6.50	.45
<i>P.O.</i>	788	8.6	1,187	9.4	2.95	
SERVICIOS						
<i>PIB</i>	9,079	16.4	22,324	17.0	6.65	.88
<i>P.O.</i>	1,090	11.9	2,417	19.0	5.85	
TOTAL						
<i>PIB</i>	55,312	100.0	131,143	100.0	6.35	.38
<i>P.O.</i>	9,130	100.0	12,689	100.0	2.40	
POBLACION TOTAL	30,011		47,441		3.33	

^{1/} Producto interno bruto a millones de pesos de 1950.

^{2/} Población Ocupada (miles de personas). Se trata de la población que estuvo ocupada todo el año o desocupada por un lapso no mayor de 12 semanas.

FUENTE: Leopoldo Solís. *Op. Cit.* Estimaciones del autor con base en Censos de Población (1950 y 1969).

só de 63% a 67%, al tiempo que el valor total de la producción agropecuaria lo hizo de 46% a 55%. 35/

En el período 1956-67, la expansión de la superficie cultivada fue mucho más lenta que en los diez años anteriores, lo que aunado al aumento, en términos absolutos, de los contingentes de mano de obra, derivó en trabajo excedente en el minifundio y la mayor parte de la parcela ejidal; aumentó considerablemente el número de campesinos sin tierra 36/ que apenas subsistían de la venta de su trabajo, principalmente a los predios de agricultura comercial. Adicionalmente persistieron los límites al empleo en el minifundio y el ejido, derivados de su pequeñez y de que al no contar con recursos complementarios, cosecharon fundamentalmente productos tradicionales, los cuales demandan relativamente pocas horas-hombre para su producción. En el caso de los jornaleros la situación se agravó, pues si en 1950 lograban trabajar en promedio 190 días al año, en 1960 apenas si alcanzaban los 100 días. 36/

35/ Jesús Puente Leyva. Op. Cit.

36/ "Estos integran casi el 50% de la población activa en la agricultura y se componen básicamente de las nuevas generaciones campesinas que no han tenido acceso a la tierra" Sergio Reyes Osorio. "El marco macroeconómico del problema agrario mexicano" Desarrollo agrícola. Selección de Edmundo Flores. México, D.F. F.C.E. 1972.

En el área urbana, la población continuó creciendo acelerada mente, a 4.9% anual, de tal forma que su participación de la total aumentó de 46.6% a 57.9%; sin embargo, la población activa no agropecuaria (aproximación a la urbana) adelantó a menor ritmo, 4.3% al año entre 1955 y 1969, registrándose también rezago en la ocupación (más allá de los límites del desempleo friccional) y expansión del contingente de masa marginal. (ver cuadro 19). El sector manufacturero aceleró su crecimiento y registró un adelanto anual promedio en producción de 8.45%, frente al 6.9% del período 1940-1955; elevó su participación del producto total de 21% a 27.5%. Si bien consolidó su predominio en la producción como consecuencia de haberse convertido en el elemento central de la estrategia de crecimiento sostenido, su actuación en lo que respecta al empleo, contrario a las expectativas, no fue tan destacada. Aunque la población ocupada en el sector creció en promedio 3.85% anual, adelantó con más lentitud que la población activa no agropecuaria. Paralelamente, si se atiende al comportamiento de la elasticidad producto del empleo, se observa pérdida en la capacidad de absorción del mismo; en el período reciente la

elasticidad fue de .46, frente a .63 del lapso 1940-1955. (ver cuadros 18 y 8).

Hay que considerar, por una parte, que el temprano predominio del capital monopolista y el rápido proceso de modernización industrial, vinculado a la imitación tecnológica en un marco de precios relativos favorables al uso de capital, trajeron como consecuencia la concentración de la actividad en grandes unidades productivas tecnológicamente avanzadas, que requerían menor cantidad relativa de mano de obra; asimismo, se experimentó aumento en los requerimientos de capital por persona ocupada, asociado a la mecanización de creciente productividad. Si en 1960 el 66% del valor de la producción industrial se generó con el 53% del personal activo, para 1965, con un porcentaje semejante de trabajadores, se obtuvo el 70% del valor de la producción 37/. Respecto al capital real por persona ocupada en la industria manufacturera, que adelantó a tasa media anual de 2.5% en el período 1950-60, aceleró su crecimiento a 3.9% anual en el lapso 1960-67. 38/

37/ Gloria González Salazar. Op. Cit.

38/ Banco de México. Op. Cit.

Por otra parte, el rumbo "histórico" que tomó la industrialización hacia la producción sustitutiva de bienes intermedios y de capital, los cuales gozaban, entre otras cosas, de un mercado seguro, proporcionó altas tasas de crecimiento real para este tipo de bienes que adelantaron a 11.6% y 14.7% anual en el periodo 1955-1969. Por lo contrario, la producción de bienes de consumo no duradero, más relacionada con los exiguos incrementos en el ingreso de los asalariados, adelantó sólo a una tasa media anual de 6.5% y decreció su participación del producto manufacturero total, la cual pasó de 75.6% en el año inicial a 58.7% en el final. Adicionalmente, el rezago en la producción de bienes de consumo no duradero fue acompañado de una relativamente más rápida modernización de este sector; el capital por persona ocupada, que creció a 2.3% anual entre 1950 y 1960, avanzó a una tasa media anual de 4.7% entre 1960 y 1967, superior a la promedio para toda la industria manufacturera. En general, el cambio en la composición del producto de la industria de transformación involucraba desaliento a la absorción de empleo desde el momento en que cobraba mayor importancia la capitalización y la actividad productiva en subsecto-

res donde eran elevados los requerimientos de capital por persona 39/ y baja su participación del producto manufacturero total (ver gráfica 1).

La relativa lentitud de la industria para absorber la creciente población activa urbana, determinó que gran parte de ésta se ubicara en los servicios, donde se hace evidente la marginalidad y crece rápidamente el número de "ocupados" que perciben bajísimos ingresos y son en realidad vendedores ocasionales. No obstante que ya desde el período 1940-1955 el sector servicios absorbía una parte importante del incremento absoluto en la ocupación, el 21.3%, en el período reciente 1955-1969 la proporción del incremento ocupacional que asimiló los servicios ascendió a 37.3%, consecuencia de la debilidad relativa de los demás sectores urbanos para crear nuevos empleos (ver cuadro 19).

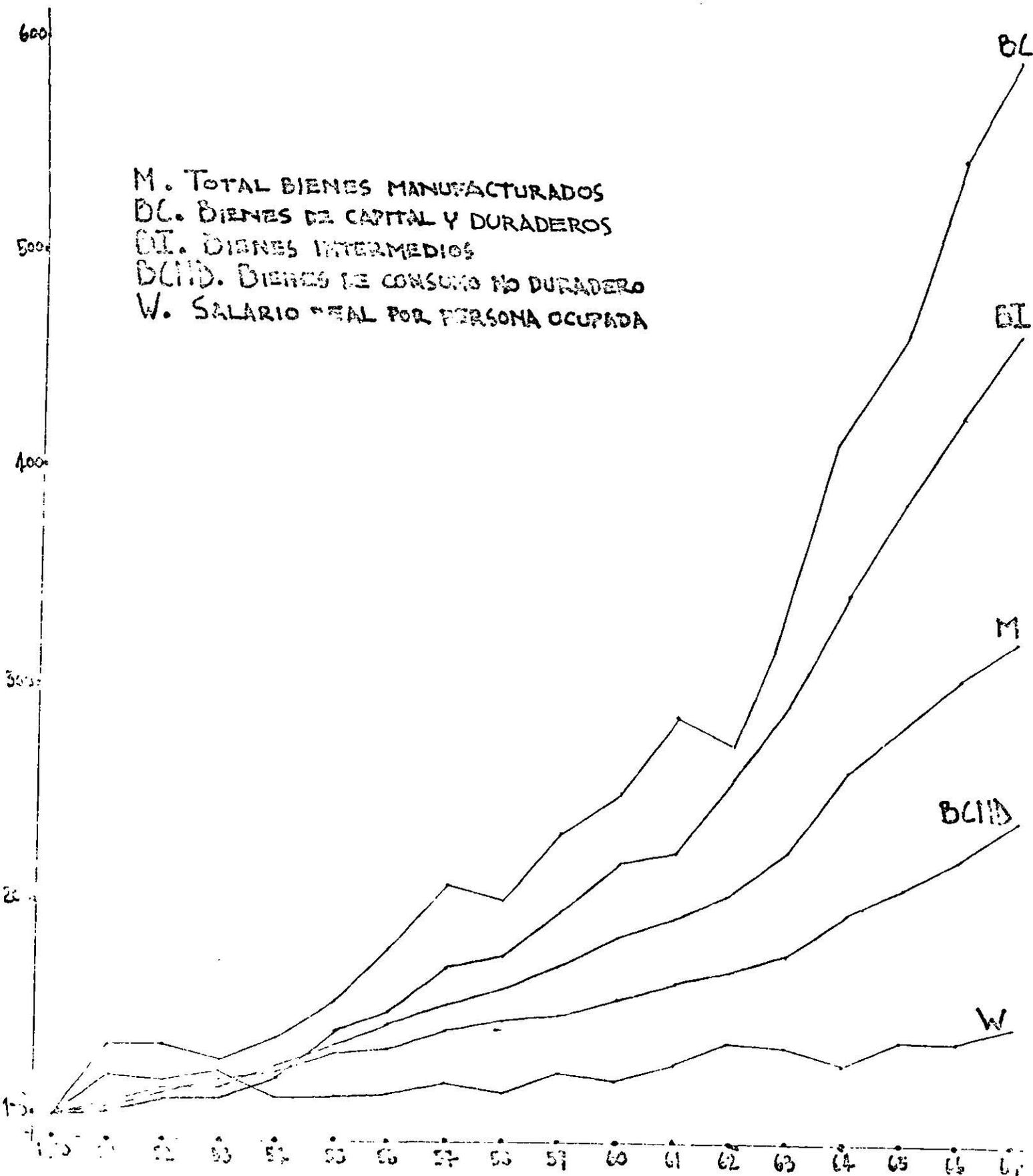
No obstante que la marginalidad es cada vez más notable y crece fundamentalmente en el sector agropecuario (de agricultura tradicional) y en el área urbana en los servicios, la considera-

39/ En 1967 el capital por persona ocupada (a precios de 1960) en los subsectores de bienes intermedios y de capital era de 97,000 y 70,000 pesos, frente a 58,000 en bienes de consumo no duradero. Banco de México. Op. Cit.

GRAFICA 1

INDICE DE PRODUCCION INDUSTRIAL Y SALARIOS
(BASE 100=1950 ; A PESOS DE 1960)

M. TOTAL BIENES MANUFACTURADOS
BC. BIENES DE CAPITAL Y DURADEROS
BI. BIENES INTERMEDIOS
BCND. BIENES DE CONSUMO NO DURADERO
W. SALARIO REAL POR PERSONA OCUPADA



CUADRO 19
INCREMENTO OCUPACIONAL

	<i>1940-1955</i> <u>1/</u>		<i>1955-1969</i> <u>1/</u>	
<i>AGROPECUARIO</i>	1,434	41.3	414	11.6
<i>EXTRACCION*</i>	8	0.2	64	1.8
<i>TRANSFORMACION</i>	596	17.1	885	24.9
<i>CONSTRUCCION</i>	162	4.7	296	8.3
<i>ELECTRICIDAD</i>	19	0.5	8	0.2
<i>TRANSPORTES</i>	176	5.1	166	4.7
<i>COMERCIO</i>	339	9.8	399	11.2
<i>SERVICIOS</i>	741	21.3	1,327	37.3
	3,475	100.0	3,559	100.0

1/ *Aumento absoluto en miles de personas en cada período.*

FUENTE: *Cuadros 8 y 18.*

ción de marginados es en realidad más amplia, pues engloba a todos aquéllos que perciben (digámoslo cuantitativamente) - ingresos por abajo del mínimo; desde este punto de vista, el contingente de marginados se elevaba en 1970 al 50% de la - población económicamente activa 40/.

Desde mediados de los años cincuenta hasta fines de los sesenta, los cambios en los parámetros que definieron la estrategia de crecimiento capitalista, crecientemente desigual, así como el arribo de otros ajenos, que son en realidad propios del desarrollo dependiente, permitieron sostener el crecimiento y la - industrialización. Sin embargo, los estímulos a la creciente concentración de los medios para producir, el subsidio al proceso - de modernización que derivó en el desplazamiento de las unidades productivas tradicionales y la marginalización de las medianas y el predominio irrestricto de las modernas unidades monopolíticas, que compitieron en un contexto de dependiente imitación tecnológica a todas luces desplazadoras de mano de obra, - consolidaron la existencia de una masa marginal con crecien-

40/ Estimación con base en datos de ingresos por persona -- ocupada. Dirección General de Estadística, S.I.C. Censo de Población de 1970.

tes imposibilidades de reivindicación. El desempleo (y el subempleo) para fines de los años sesenta eran ya un fenómeno estructural de alrededor de dos décadas de existencia y continuo crecimiento. Una estimación derivada tan solo de mantener fija la participación de la población económicamente activa respecto de la total en edad de trabajar en 1960, supone, para 1970, un desempleo (diferencia entre p.e.a. y ocupación real) de 14.5% del total de empleados.

La historia más reciente del crecimiento parece indicar que el modelo de desarrollo capitalista en los países dependientes subdesarrollados, está más vinculada "en condiciones normales" al crecimiento del desempleo estructural y la creación de un abrumador contingente de marginados, que al - aprovechamiento de una oferta ilimitada de mano de obra, - cuya función en las primeras etapas de crecimiento sería posibilitar una rápida capitalización y conducir posteriormente al desarrollo con pleno empleo.

CAPITULO III

LA ABSORCION DE EMPLEO POR SECTORES

1 EL CONTEXTO DEL ANALISIS.

Uno de los aspectos más relevantes que arroja el diagnóstico cualitativo del empleo en el contexto del crecimiento económico en México, es el que se refiere a la "temprana" modernización de la estructura productiva, que ajena a la dotación de factores existente y a la creciente oferta de trabajo, ha venido provocando un uso muy intensivo del capital.

Igualmente significativo resulta el hecho de que el sistema de precios haya experimentado un sesgo a favor del uso del factor relativamente escaso, como consecuencia de la adopción de medidas tendientes a la rápida capitalización de la economía.

Además, en términos de dinámica de la estructura de producción, el peso relativo que tienen las actividades en las cuales

han crecido los requerimientos de capital por persona ocupada y el que cobran aquéllas que usan intensivamente el capital, repercute sobre la absorción de empleo desalentando la rápida expansión del mismo, aún bajo el supuesto de que la actividad productiva general se mantuviera con alto crecimiento.

En particular, estos aspectos del contexto macroeconómico de la ocupación han sugerido una prueba cuantitativa de sensibilidad, que proporcione elementos para indagar acerca del impacto que sobre la absorción de empleo (en los sectores de la economía) han tenido los cambios en la intensidad de uso de los factores, en el precio del capital respecto del trabajo y en el peso relativo de sectores en la estructura de producción.

Se intenta, en este caso, una evaluación sectorial con la intención de cuantificar el efecto que la modernización ha tenido en sectores que convencionalmente coadyuvan más a la creación de empleo, como aquéllos productores de bienes de consumo no duradero ; igualmente conocer las posibilidades que muestran -

al respecto, otros que cobran importancia relativa en la generación del producto. Finalmente, se espera proyectar el empleo sectorial para los próximos años y apuntar la consecuencia de algunos cambios que favorezcan la creación de empleo en el marco vigente.

En virtud de que se pretende enfatizar la capacidad de absorción de empleo, la cual está estrechamente asociada con el comportamiento de la demanda, se optó por explicar, a nivel cuantitativo, el empleo sectorial en función del producto interno bruto del sector 1/; ésto supone girar el análisis en torno a los cambios en la "elasticidad producto del empleo" 2/. Con

1/ Podría haberse añadido como variable explicativa el stock de capital, pero en virtud de que existe alta correlación entre producto y capital, bastó una de ellas. Se optó por el producto por la mayor vinculación que éste muestra con el empleo, pues en el caso del capital, la existencia de amplios márgenes de capacidad no utilizada, involucra estimaciones menos precisas.

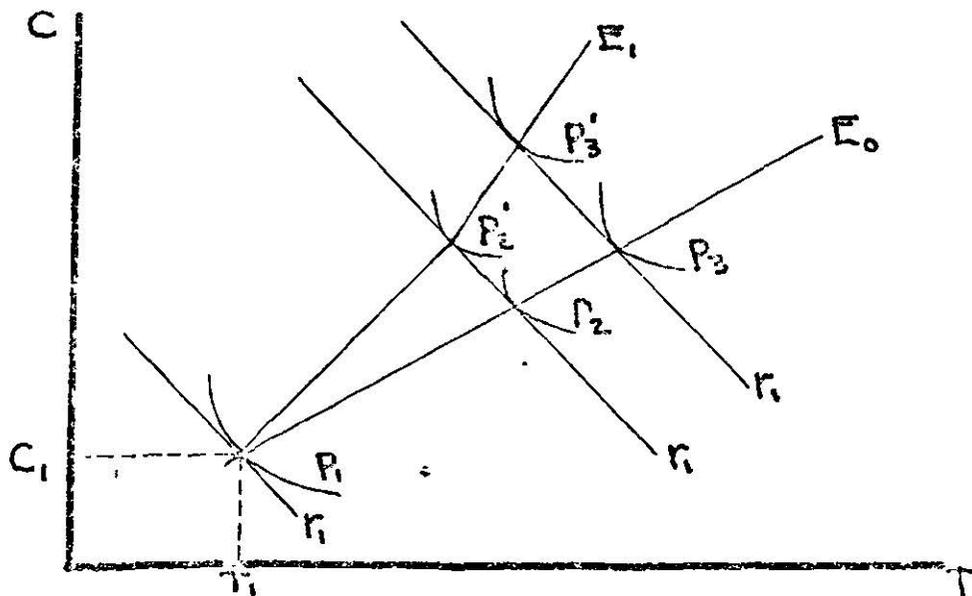
2/ La introducción de los precios relativos en una de las simulaciones que se explica más adelante, significó sólo añadir una variable de referencia para el análisis de la elasticidad producto del empleo, pues la evaluación cuantitativa de aquéllos, estuvo limitada tanto por el hecho de que la historia estadística reciente mostró, en todos los sectores, una tendencia invariable al abaratamiento relativo del capital, cuanto por problemas de colinearidad que surgieron en algunas de las funciones estimadas. Esto, aunado a la posibilidad de preveer el comportamiento del producto sectorial, situación que no se presenta en el caso de los precios relativos, determinó usar el p.i.b. para efectos de las proyecciones que se realizaron.

el fin de conocer la significación de las variaciones de este indicador, se elaboró un marco teórico ajustado a supuestos simplificados, a partir del cual fuera posible relacionar los cambios en elasticidad con los aspectos inicialmente considerados relevantes para la absorción de empleo.

En la explicación teórica que a continuación se presenta considérense, en principio, dos factores de producción: capital y trabajo; el primero medido en el eje de las ordenadas y el segundo en el de las abscisas. La representación gráfica del mapa de curvas isocuantas, que aparece en la gráfica 1, supone sustitución entre factores de la producción dentro de ciertos márgenes; esto tipifica el caso de los subsectores modernos de la economía en los cuales no es fácil encontrar, en determinado momento, una amplia gama de procesos de producción alternativos; en el agropecuario es posible que el rango de alternativas sea mayor. La relación de precios para los diversos niveles de producción se estima inicialmente constante; esto significa que los precios de los factores crecen a la misma tasa, de tal forma que la pendiente de la recta, permanece la misma.

En la gráfica 1, obsérvese que para obtener un nivel de producción P_1 , se requieren C_1 de capital y T_1 de trabajo, con una relación de precios de r_1 . Si los requerimientos de capital real crecen a la misma tasa que el empleo, la relación - capital-trabajo permanece constante; bajo la relación de precios inicial, la recta de expansión $E E_0$, se refiere al caso en que la intensidad-uso de factores es neutra; la relación que se podría obtener entre producto generado y empleo (medida a través de la elasticidad producto del empleo) bajo las condiciones de la recta de expansión $E E_0$, revelaría las condiciones expuestas.

GRAFICA 1

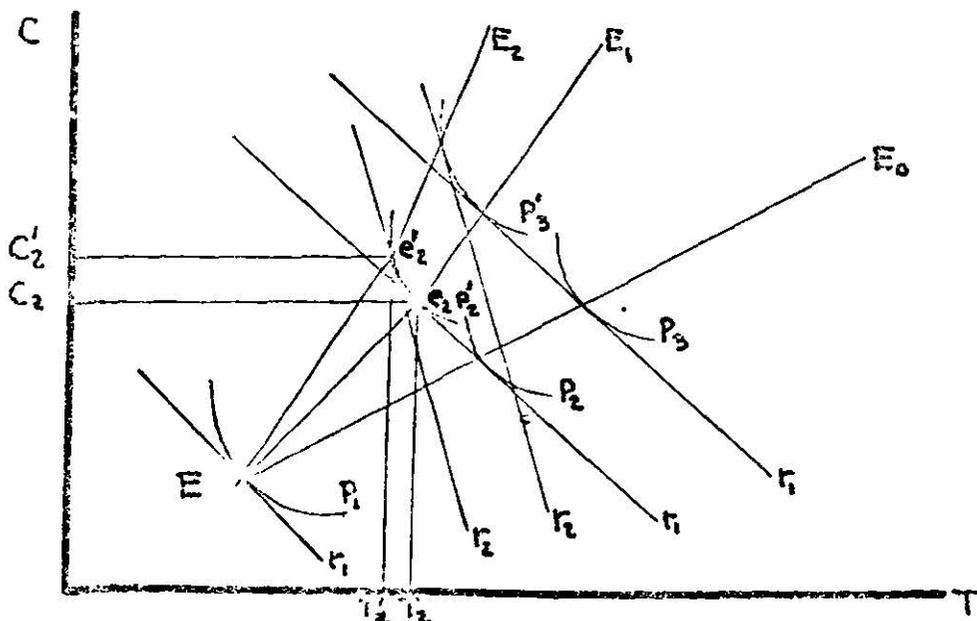


Si el capital está creciendo a una tasa cada vez mayor que la del empleo, supuesta la relación de precios r_1 , se experimentarían un crecimiento de la relación capital-trabajo y un sesgo en la intensidad-uso de factores favorable al capital. En este caso, la elasticidad producto del empleo derivada de la recta de expansión $E E_1$ sería inferior a la obtenida con intensidad-uso de factores neutra. La diferencia entre las elasticidades asociadas con las rectas de expansión $E E_0$, $E E_1$, es una aproximación a la intensidad-uso de factores, la cual será cuantificada en el estudio empírico. De acuerdo con la figura 1, el sesgo favorece al uso intensivo de capital; una interpretación gráfica para el uso más intensivo del factor trabajo que en la situación inicial, supondría rectas de expansión por abajo de la $E E_0$.

La existencia de procesos alternativos de producción contempla la posibilidad de que cambios en la razón de precios de los factores, determinen el uso de aquéllos más intensivos en el factor de menor precio relativo. En la gráfica 2, el nivel de producción P_2^1 , con la relación de precios original r_1 , es

tablece un punto de equilibrio para la producción en e_2 ; la línea de expansión correspondiente sería $E E_1$ (y la diferencia con $E E_0$ sería consecuencia solo de la intensidad-uso de los factores). Ahora, si la relación de precios cambia a r_2 favoreciendo el uso de capital vía menor precio relativo del mismo, el punto de equilibrio se establecería en e'_2 , sobre la recta de expansión $E E_2$. Este movimiento sobre la isocuantas P'_2 deriva en una mayor utilización de capital de la magnitud de $C'_2 - C_2$ y una menor de trabajo del orden de $T_2 - T'_2$. La recta de expansión $E E_2$ involucra una elasticidad producto del empleo inferior a la obtenida a partir de la recta de expansión $E E_1$.

GRAFICA 2



En suma, el efecto de una baja elasticidad producto de empleo, haciendo abstracción primero de los precios relativos, puede vincularse a la modernización y al sesgo secular que provoca el mismo proceso de acumulación, hacia procesos - cada vez más intensivos en capital y busca de economías de escala que, en promedio, hacen más eficiente el uso de aquél.

Hay que agregar que la modernización se encuentra asociada con un cambio tecnológico de carácter exógeno; cuando por razones históricas de dependencia, como en el caso de México, la técnica se importa de países más desarrollados, donde la dotación de factores favorece el uso intensivo de capital, la tecnología involucrada en la expansión de éste, trabaja en el mismo sentido, al tiempo que no considera, como en teoría debiera, el aprovechamiento del factor abundante, el trabajo.

Si a lo anterior se agrega un movimiento en la razón de precios de los factores favorable al capital, habría un elemento adicional para entender porqué los procesos de producción se vuelven más intensivos en capital, no obstante que éste es el factor escaso. Este fenómeno también actúa en contra de una

alta elasticidad producto del empleo. En la explicación gráfica se pueden considerar diversas alternativas, sin embargo, se optó por ejemplificar con alguna que se estima cercana a la realidad en la mayor parte de los sectores en el caso mexicano.

2 LA PRUEBA DE SENSIBILIDAD.

En particular, la tarea de cuantificación de los efectos planteados condujo a un análisis de correlación y regresión (simple y múltiple) con varias alternativas lineales. Con series estadísticas 1950-1967, se estimaron tres funciones con diversas características, para cada sector de los diez en que se dividió la economía 3/:

- I) Bajo el supuesto de que la relación capital-trabajo permanece la misma desde el año inicial, se reconstruyó con los datos del stock real de capital del sector, la serie estadística de la ocupación (O'); los precios relativos de los*

3/ *Para conocer la división por sectores y el cálculo de la ocupación, ver apéndices 1 y 2 al final del capítulo.*

factores se mantuvieron constantes. De esta forma - la ecuación fue (ver cuadro 1):

$$\log. O' = \log. a + b \log. (P.I.B.)$$

donde b^1 = elasticidad producto del empleo en la ecuación I.

II) *Se eliminó el supuesto anterior de relación capital-trabajo constante y se usó el empleo real (O), pero se mantuvo la condición de precios relativos de los factores - constante. La ecuación fué (ver cuadro 2):*

$$\log. O = \log. a + b \log. (P.I.B.)$$

b^2 = elasticidad producto del empleo en la ecuación II.

III) *La ocupación real se hizo función del producto y los - precios relativos (P.R.). La ecuación fue (ver cuadro 3):*

CUADRO 1

OCUPACION EN FUNCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO REAL BAJO EL SUPUESTO DE QUE LA RELACION CAPITAL/TRABAJO PERMANECE LA MISMA DESDE EL AÑO INICIAL (1950) E IGUALMENTE LOS PRECIOS RELATIVOS DE LOS FACTORES

$$\text{Log } Q' = \text{Log } A + B \text{ Log } (P.I.B.)$$

B. - Elasticidad producto del empleo

	A	B	R ²
AGROPECUARIO	- 0.2946	0.9547	.989
EXTRACCION	- 0.6486	0.7425	.990
B. CONSUMO NO DURADERO.	- 1.9691	1.1923	.988
B. INTERMEDIOS	- 0.7197	0.8436	.979
B. DE CAPITAL Y DURADEROS.	- 0.0726	0.6672	.985
CONSTRUCCION	- 1.0084	0.9761	.950
ELECTRICIDAD	- 0.5688	0.7266	.971
TRANSPORTES	- 0.8596	0.7134	.987
COMERCIO	- 1.2416	0.9088	.961
SERVICIOS	- 0.6952	0.8478	.999

CUADRO 2

OCUPACION REAL EN FUNCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO REAL
SUPONIENDO PRECIOS RELATIVOS DE LOS FACTORES CONSTANTES

$\text{Log } O = \text{Log } A + B \text{ Log } (P.I.B.)$ B . - Elasticidad producto del empleo.

	A	B	R ²
AGROPECUARIO	1.0642	0.6070	.694
EXTRACCION	0.2640	0.4855	.912
B. CONSUMO NO <u>DU</u> RADERO.	0.4165	0.6086	.879
B. INTERMEDIOS	- 0.2921	0.7279	.965
B. DE CAPITAL Y <u>DU</u> RADEROS.	0.6309	0.4331	.955
CONSTRUCCION	- 0.6850	0.8643	.887
ELECTRICIDAD	0.6786	0.3005	.728
TRANSPORTES	- 0.2257	0.7507	.924
COMERCIO	0.7122	0.4872	.829
SERVICIOS	- 1.0508	0.9314	.980

CUADRO 3

OCUPACION REAL EN FUNCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO REAL
Y DE LOS PRECIOS RELATIVOS (PRECIO CAPITAL/PRECIO TRABAJO)

$\text{Log } O = \text{Log } A + B \text{ Log P.I.B.} + C \text{ Log (P.R.)}$ *B. - Elasticidad Producto del Empleo.*

	A	B	C	R ²
AGROPECUARIO	1.80811	0.506673	-0.154874	.700
EXTRACCION	0.124315	0.491574	0.0586739	.913
B. CONSUMO NO DU RADERO.	- 1.23806	0.793354	0.434485	.907
B. INTERMEDIOS	- 1.78251	0.853672	0.508279	.969
B. DE CAPITAL Y DU RADEROS.	1.20095	0.378987	- 0.190302	.959
CONSTRUCCION	0.154095	0.763413	- 0.223308	.890
ELECTRICIDAD	0.504115	0.322164	0.0521874	.728
TRANSPORTES	- 1.48167	0.750653	0.260173	.936
COMERCIO	2.81351	0.200968	- 0.377537	.907
SERVICIOS	0.315343	0.82514	- 0.438879	.986

$$\log. O = \log. a + b \log. P.I.B. + c \log. (P.R.)$$

b^3 = elasticidad producto del empleo en la ecuación III.

Si se considera que la expansión en el producto y el empleo, en el caso de la función I, se da a través de un conjunto de puntos de equilibrio hipotéticos en los cuales la relación capital-trabajo es constante y que la función II introduce el comportamiento real de esta variable, permaneciendo en ambas la restricción de precios relativos constantes, se estima que la diferencia entre las elasticidades $(b^2; b^1)$ obtenidas de las funciones, evalúa particularmente el efecto de la intensidad-uso de factores sobre la absorción de empleo (representada por la elasticidad producto del mismo).

Entre la función II que engloba la hipótesis de precios relativos constantes y la III que considera la expansión a través de puntos de equilibrio vinculados al empleo, producto y precios relativos reales, la diferencia en elasticidades $(b^3; b^2)$ es una aproximación al efecto de los precios relativos. El efecto total está dado por la

diferencia en elasticidades ($b^3; b^1$) que involucra cuantificar el sesgo entre la expansión hipotética con intensidad-uso de factores neutra y precios relativos constantes y la recta de equilibrio que supone el comportamiento real de los factores, el producto y los precios relativos.

Las diferencias en elasticidades referidas al efecto intensidad-uso de factores, indican que en ocho de los diez sectores de la economía se ha producido un sesgo hacia el uso más intensivo de capital (ver cuadro 4). En sectores convencionalmente capital-intensivos, como los productores de bienes intermedios y de capital (y duraderos), cuyos requerimientos de capital por persona ocupada están por encima del mismo valor promedio estimado para toda la economía, el cambio que se experimentó fue relativamente pequeño, tal vez porque desde el principio era acentuado el uso de capital y no se ha experimentado significativa innovación tecnológica; ésto último sobre todo en el caso de bienes de capital, donde la producción engloba principalmente los de tipo ligero (máquina-herramienta) y se atiende una parte menor del mercado, pues la mayor, de maquinaria sofisticada, se

CUADRO 4

ELASTICIDAD PRODUCTO DEL EMPLEO

	<i>FUNCION I</i>	<i>FUNCION II</i>	<i>FUNCION III</i>
<i>AGROPECUARIO</i>	.95	.61	.51
<i>EXTRACCION</i>	.74	.49	.49
<i>BIENES DE CONSUMO NO DURADERO.</i>	1.19	.61	.79
<i>BIENES INTERMEDIOS</i>	.84	.73	.85
<i>BIENES DE CAPITAL Y DURADEROS</i>	.67	.43	.38
<i>CONSTRUCCION</i>	.98	.86	.76
<i>ELECTRICIDAD</i>	.73	.30	.32
<i>TRANSPORTE</i>	.71	.75	.75
<i>COMERCIO</i>	.91	.49	.20
<i>SERVICIOS</i>	.85	.93	.83

satisface con importaciones. En electricidad y extracción (que incluye petróleo y sus derivados) aunque el sesgo fue muy significativo se explica por tratarse de industrias básicas de gran escala, donde la necesidad de rápido y sostenido crecimiento - y extensión han demandado una intensa modernización.

En los sectores en los que es sorprendente el cambio en las elasticidades por mayor intensidad en el uso del capital, es en los productores de bienes de consumo no duradero, el comercio y las actividades agropecuarias; aquí, el cambio en elasticidades está totalmente asociado con la baja absorción de empleo que ha experimentado la economía en los últimos años, si se considera que, en los sectores mencionados, se deposita alta capacidad de creación de empleo, en términos de sus relativamente bajos requerimientos de capital por persona ocupada y de su participación en el producto anual que rebasaba a fin de los años sesenta el 50% del total 4/.

En el caso del sector agropecuario se refleja el peso que han -

4/ En 1967 el sector de bienes de consumo no duradero producía el 12.2% del producto interno bruto real, el comercio participaba del 30.3% y las actividades agropecuarias del 13.1%.

el movimiento de abaratamiento relativo del capital que se experimentó en todos los sectores encaminó en la misma dirección los precios y la intensidad-uso de factores.

De acuerdo con el resultado de algunas de las funciones 5/ y la observación de la historia de los precios relativos, la ocupación y el precio del capital (ver cuadro 5), se puede deducir que en el sector comercial y agropecuario, el movimiento en precios más que favoreció el sesgo hacia el capital derivado de la intensidad-uso de factores y provocó usar procesos de producción muy intensivos en capital.

En bienes intermedios, aunque los precios relativos conducían a un uso menos intensivo del trabajo, éste mantuvo alto crecimiento, tal vez por la rigidez en los procesos para producir asociados con los de segunda mano en el extranjero y determinados por el tamaño del mercado local. En los bienes de consumo no duradero, el ligero sesgo de los precios a favor del capital, confirma que la baja en la absorción de empleo es función principalmente de la imitación tecnológica y la expansión de grandes unidades de producción.

5/ La colinearidad afectó los resultados en el caso de bienes de consumo no duradero, bienes intermedios y transportes; en extracción y electricidad no fue prácticamente significativo en la función el impacto de los precios. (ver cuadro 3).

CUADRO 5

TASA DE CRECIMIENTO MEDIA ANUAL

(1950-1967)

	<i>Precios Relativos Precio del Capital Precio del Trabajo</i>	<i>Población Ocupada</i>	<i>Precio del Acervo de Capital</i>
AGROPECUARIO	- 2.6	1.1	7.5
EXTRACCION	- 0.7	3.3	7.0
BIENES DE CONSUMO NO DURADERO	- 1.4	3.5	6.7
BIENES INTERMEDIOS	- 2.0	7.3	6.2
BIENES DE CAPITAL Y DURADEROS	- 2.6	4.4	5.0
CONSTRUCCION	- 3.0	5.4	5.6
ELECTRICIDAD	- 4.2	4.0	5.9
TRANSPORTES	- 0.3	4.6	6.5
COMERCIO	- 3.7	3.1	5.5
SERVICIOS	- 0.8	5.4	6.8
TOTAL	- 1.6	2.7	6.8

FUENTE: Banco de México. Cuentas Nacionales. Op. Cit.

En general, puede afirmarse que la absorción de empleo - se vió entorpecida por la rápida modernización estrechamente asociada al comportamiento de los precios relativos y que, en particular, los sectores comercial, agropecuario y de bienes de consumo no duradero que debieron haber - mantenido (por razones ya mencionadas) una alta capacidad de creación de empleo, fueron los más afectados, en una formación económica en la cual se registra exceso en la oferta de trabajo.

3 POSIBILIDADES Y POLITICA DE EMPLEO.

Con el fin de tener una idea acerca del posible comportamiento del empleo para los años próximos, se realizó una proyección del mismo por sectores, con base en las funciones II (ver cuadro 2). La simulación que se efectuó, contempla el crecimiento del empleo bajo condiciones expansio

nistas de la economía que involucran un adelanto promedio en el producto interno bruto real de 6.8% anual en el período 1970-1976 y en particular, la recuperación de la tasa de crecimiento del producto agropecuario y la de bienes de consumo no duradero, vinculada a una mejoría en el consumo. 6/ (ver cuadro 6).

En virtud de que las metas en el ámbito de la producción revelan, a nivel normativo, una trayectoria expansionista de la economía y que la historia estadística usada (1950-1967) supone evaluar en función del comportamiento de todo el período, 7/ es posible que los resultados de la simulación revelen las posibilidades de la absorción de empleo en el mejor de los casos, pues suponen que no se agudizará la distorsión en los precios relativos de los factores a favor del capital y no crecerá el sesgo en la intensidad-uso de factores por preferencia del factor escaso.

6/ El comportamiento del p.i.b. total asociado al de los sectores, se obtuvo de simulaciones con el modelo - Warthon mexicano elaboradas en Estudios Económicos. BANAMEX; se usó también el estudio Perfil de la Producción Industrial. BANAMEX, 1972 (mimeografiado).

7/ Hay que recordar que el cambio en la intensidad-uso de factores asociado con el comportamiento de los precios relativos, tiende a hacer menores, con el tiempo, las elasticidades producto del empleo.

Los resultados muestran recuperación en la tasa de crecimiento del empleo de 3.1% anual, si se compara con el 2.4% del período 1955-1969; aquélla estará cercana al adelanto que experimentará la población total de 3.5% (ver cuadro 6). Sin embargo, si se considera el lento crecimiento que tuvo el empleo particularmente en el período 1960-1970, paralelo a la rápida expansión del estrato de habitantes en edad de trabajar, el efecto del mayor adelanto estimado en la ocupación, solo significará, en términos relativos de desocupación abierta, aumentar ligeramente el problema; en términos absolutos crecerá casi en un millón al contingente de desocupados. Si se considera constante la proporción que representaba la población económicamente activa de la población total en edad de trabajar (15 a 64 años) en 1960, la desocupación ascendería al 14.5% del total de ocupados en 1970 y para 1976 a 17.7%; en términos absolutos el desempleo en 1970 sería de 1.9 millones de personas y de 2.8 millones seis años después.

Si se atiende a la distribución sectorial de los incrementos

CUADRO 6

PRODUCTO Y OCUPACION

	<i>Crecimiento Promedio Anual P.I.B. 1970 - 1976</i>	<i>OCUPACION MILES</i>		<i>Crecimiento Promedio Anual de la Ocupación 1970 - 1976</i>
		<i>1 9 7 0</i>	<i>1 9 7 6</i>	
AGROPECUARIO	3.7	5,819	5,912	1.6
EXTRACCION	7.2	185	227	3.5
B. CONSUMO NO DURADERO	7.0	1,479	1,882	4.1
B. INTERMEDIOS	10.0	577	876	7.2
B. DE CAPITAL Y DURADEROS	11.2	201	265	4.7
CONSTRUCCION	7.9	585	868	6.8
ELECTRICIDAD	11.5	53	64	3.2
TRANSPORTES	6.5	518	686	4.8
COMERCIO	6.3	1,224	1,461	3.0
SERVICIOS	6.5	2,560	3,631	6.0
TOTAL	6.8	13,201	15,872	3.1
POBLACION TOTAL		48,377	59,623	3.5

en la ocupación (ver cuadro 7) se observará que el 52.5% del empleo creado entre 1970 y 1976, será absorbido por las actividades agropecuarias, comercio y servicios, en las cuales la marginalidad es mayor en términos de porcentajes de población que percibe ingresos por abajo del mínimo de subsistencia. En cuanto a la capacidad relativa de la industria de transformación para absorber empleo podrá mejorar ligeramente si se compara con la observada en el período 1955-1969. Todo parece indicar que una estrategia de crecimiento que considere un alto y sostenido adelanto en el producto en un contexto de mercado interno en expansión, no representa una respuesta a la necesidad de mejorar el nivel de absorción de empleo y que, en el mejor de los casos, significa frenar el crecimiento de desempleo relativo.

El objetivo de producción podrá ser más significativo en la medida en que se considere de alta prioridad el crecimiento de la actividad agropecuaria, pues en este sector es en el que se agrava más la marginalidad tanto en tér-

CUADRO 7

INCREMENTO OCUPACIONAL Y MARGINALIDAD

	1940-1955	1955-1969	1970-1976	1969 <u>1/</u>
AGROPECUARIO	41.3	11.6	3.5	77.0
EXTRACCION	0.2	1.8	1.6	17.5
TRANSFORMACION	17.1	24.9	28.6	25.3
CONSTRUCCION	4.7	8.3	10.6	25.9
ELECTRICIDAD	0.5	0.2	0.4	8.0
TRANSPORTES	5.1	4.7	6.3	14.6
COMERCIO	9.8	11.2	8.9	31.1
SERVICIOS	21.3	37.3	40.1	34.9
	100.0	100.0	100.0	

1/ Porcentaje de la población económicamente activa del sector que percibía ingresos menores de 500 pesos mensuales en el caso del sector agropecuario y menos de 600 en los demás.

FUENTE: Cuadros, 19 y 6 del Capítulo III, Censo General de Población de 1970.

menos de subocupación como de baja productividad. Además, la importancia de acrecer la producción agropecuaria deriva de la necesidad de mantener una oferta de alimentos y materias primas acorde con la demanda interna y mejorar el nivel de exportaciones de productos primarios; esto podría favorecer una menor presión sobre el costo del trabajo en el sector urbano moderno y recuperar la aportación del sector agropecuario en lo que se refiere al financiamiento interno a las importaciones.

Más allá de las posibilidades que presenta la anterior simulación, que engloba principalmente cambios en la estructura productiva favorables a la ocupación, una política de empleo que pretenda encarar el problema del desempleo - estructural, tendrá que resolver la actual disociación entre la dotación interna de factores y el uso que se hace de ellos, vinculado al sistema de precios que trabaja en la misma dirección.

La política económica actual ha incorporado a sus objetivos,

amén del crecimiento sostenido en la producción, la redistribución de costos y beneficios del desarrollo y mayor independencia económica y, a nivel de meta próxima, corregir los más agudos desequilibrios que atentan contra el mismo crecimiento sostenido como son: la insuficiente producción agropecuaria, el déficit en balanza de pagos, las dificultades de financiamiento del sector público, etc. Los señalamientos que se puedan plantear para la política de empleo tendrán sus límites y su ámbito de factibilidad y operatividad en este contexto.

Si el espectro de posibilidades técnicas conocidas, vinculado en gran parte a las compras a países desarrollados, determina las opciones en lo que se refiere a procesos de producción, resulta indispensable, en principio, registrar el uso e importación de tecnología, así como obtener un inventario de alternativas de producción posibles de adaptar a la industria local, con el fin de implementar controles selectivos a la importación y orientar al inversionista nacional al respecto.

En el mismo marco serán también altamente redituables los recursos destinados a la investigación tecnológica tanto en el campo de la adaptación como de creación de tecnologías; con carácter prioritario podría pensarse en actividades de este tipo para la producción de bienes de consumo no duradero, por la magnitud del sector y al implementar la formación de unidades productivas de carácter colectivo en el sector agropecuario, donde es posible combinar tareas agrícolas con pecuarias y agroindustriales. En general, la actividad de control de tecnología y difusión de aquéllas más intensivas en mano de obra, no sólo repercutirá positivamente sobre el empleo sino que adicionalmente coadyuvará a obtener menores desequilibrios en la balanza de pagos al evitar importación de costosa maquinaria y equipo, pagos excesivos por tecnología y otros derivados de la falta de control y reglamentación a las remesas al exterior de inversiones extranjeras.

En virtud de que el sistema de precios orienta el uso de los factores en economías de libre competencia como la

local, es determinante afectar el comportamiento de aquéllos, con la intención de provocar un encarecimiento relativo del factor capital, para inducir el uso de procesos de producción intensivos en trabajo.

Si bien a través del sistema financiero, en el pasado, se ha logrado, con efectos positivos en la producción, discriminar crédito a sectores, igualmente podrían implementarse métodos discriminatorios, que favorecieran la oferta de crédito a la producción de bienes de consumo final y subsidiar el uso de procesos que engloban mayor contenido de mano de obra; facilidades de crédito y abaratamiento del mismo, significaría mejores niveles de competencia para la pequeña y mediana industria que posee alta capacidad de creación de empleo.

En lo que respecta a elevaciones en el costo de la mano de obra que desalientan el uso de la misma y que generalmente son la contrapartida de ampliar o crear programas de servicios sociales para los trabajadores, podría evitarse -

su efecto negativo, en la medida en que el financiamiento de los mismos no repercutiera sobre las nóminas y el Estado se allegara recursos de otras fuentes para la realización de aquéllos. La ampliación del servicio educativo es elemento indispensable para eliminar rigideces en la oferta de trabajo calificado, que han significado presión en altos estratos salariales y provocado sustituir procesos para hacerlos más intensivos en capital.

La acción del sector público, que acompañe los cambios - inducidos que pueda realizar el privado respecto al empleo, requiere, en el aspecto del gasto, reorientar al sector primario mayor inversión con el fin de equilibrar la producción sectorial y aumentar la ocupación en ese sector donde se registra el más bajo costo para crear un empleo y hay factibilidad para realizar obras productivas (baldos, desaholves, caminos de penetración, etc.) intensivas en mano de obra.

Tanto las crecientes necesidades de recursos del sector pú

blico como el déficit actual, reclamarán una reforma fiscal que puede coadyuvar al empleo, en la medida en que no recargue mayores costos a la mano de obra por imposición regresiva y por lo contrario incida sobre los altos ingresos, ganancias y tenencias de capital. Paralelamente se podrá obtener menor presión sobre las finanzas públicas, a la par que se reduce la protección a la industria, si se ajustan los precios de los bienes y servicios ofrecidos por el área paraestatal a los costos de dichas empresas.

Los señalamientos planteados, que suponen menor protección a la industria, acompañados de otros en la misma dirección (como el paulatino encuentro entre los precios externos e internos y bajar subsidios a la importación de maquinaria y equipo), serán posibles en la medida en que se aseguren resultados en la política de redistribución del ingreso y expansión del mercado interno, pues se intenta forzar a la industria a expandirse con base en una mayor eficiencia productiva y provocar acrecer los volúmenes de producción, en función del mayor consumo local y el aprove

chamamiento del mercado internacional.

Todo lo anterior, que no pretende ser exhaustivo, significa, entre otras cosas, trasladar parte del costo del crecimiento a los productores y aumentar el control, por parte del Estado, de la forma en que se desarrolla y orienta la actividad productiva. Incorporar en el esquema general de política económica este tipo de cambios, contraviene las reglas convencionales que han caracterizado al patrón de crecimiento de las últimas tres décadas, por lo que no se puede asegurar un final exitoso; sin embargo, lo que si es seguro, es que con los cambios asociados a la política de empleo se juega la permanencia del sistema económico vigente.

APENDICE I

CLASIFICACION DEL PRODUCTO POR SECTORES

La división que se presenta, usada para fines del análisis sectorial, permite la compatibilidad entre los datos de ocupación y producto para la serie 1950-1967.

I. AGROPECUARIO

1. *Agricultura.*
2. *Ganadería.*
3. *Silvicultura.*
4. *Pesca.*

II. EXTRACCION

5. *Explotación de minas metálicas.*
6. *Explotación de minerales no metálicos.*
7. *Extracción y refinación de petróleo y fabricación de productos derivados del carbón; - producción petroquímica básica.*

III. BIENES DE CONSUMO NO DURADERO

8. *Matanza de ganado y aves, preparación y conservación de carnes; fabricación y tratamiento de productos lácteos.*
9. *Molienda de trigo y de nixtamal, manufactura de productos de panadería y pastelería; fabricación de tortillas.*
10. *Manufactura de otros productos alimenticios.*
11. *Elaboración de bebidas.*
12. *Manufactura de productos de tabaco.*
13. *Hilados, tejido y acabado de textiles de fibras blandas.*
14. *Otras industrias textiles.*
15. *Fabricación de calzado, prendas de vestir y tejidos de punto, etc.*
16. *Industrias de la madera y del corcho.*
18. *Imprenta editorial e industrias conexas.*
19. *Industria del cuero y productos del cuero.*
24. *Producción de jabones, detergentes y otros productos para el lavado y aseo.*

- 25. *Fabricación de productos farmacéuticos medicinales.*
- 26. *Fabricación de perfumes, cosméticos y otros artículos de tocador.*
- 35. *Industrias manufactureras diversas.*

IV. **BIENES INTERMEDIOS**

- 17. *Fabricación de papel y productos de papel.*
- 20. *Fabricación y reparación de productos - de hule.*
- 21. *Fabricación de productos químicos básicos, orgánicos e inorgánicos.*
- 22. *Fabricación de fibras sintéticas, resinas, materiales plásticos, elastómeros y hule sintético.*
- 23. *Fabricación y mezcla de abonos, fertilizantes y de insecticidas.*
- 27. *Otras industrias químicas.*
- 28. *Fabricación de productos minerales no metálicos.*

- 29. *Industrias metálicas básicas, fundiciones de fierro, bronce y otros metales.*
- 30. *Fabricación y reparación de productos metálicos.*

V. **BIENES DE CAPITAL Y DURADEROS.**

- 31. *Construcción y reparación de maquinaria.*
- 32. *Construcción y reparación de maquinaria, aparatos, accesorios y artículos eléctricos.*
- 33. *Construcción y reparación de equipo y material de transporte.*
- 34. *Construcción de vehículos automóviles.*

VI. **CONSTRUCCION**

- 36. *Construcción e instalaciones.*

VII. **ELECTRICIDAD**

- 37. *Electricidad.*

VIII. *TRANSPORTE Y COMUNICACIONES*

39. *Transportes.*

40. *Comunicaciones.*

IX. *COMERCIO*

41. *Comercio*

X. *OTROS SERVICIOS*

38. *Cinematografía y otros servicios de espar-*
cimiento.

42. *Alquileres de inmuebles.*

43. *Servicio de preparación de alimentos y bebi*
das y alojamiento temporal.

44. *Servicios de crédito, seguros y fianzas.*

45. *Otros servicios.*

APENDICE II

CALCULO DE LA OCUPACION

Dentro del marco de limitaciones que presenta la estadística - y considerando que cualquier estimación agregada del empleo - a nivel de sectores no hace exclusión de los márgenes de sub- empleo, se cuantificó la ocupación de la siguiente forma:

- a) *De acuerdo con la estadística censal de - 1950, 1960 y 1969, se realizó una estima- ción homogénea del número de ocupados - por sector; se incluyó a aquellas personas que trabajaron todo el año o que estuvieron desocupadas a lo más doce semanas. En el año de 1960, se tomaron los datos de la - muestra que trabajó al Colegio de México 1/*

1/ *El Colegio de México. La dinámica de la población en México. México, D.F., COLMEX 1970.*

En el caso del sector agropecuario se hizo un ajuste con base en datos de COLMEX 1/ y cifras trabajadas por CEPAL-NAFIN 2/ Se excluyó en todos los casos las actividades insuficientemente especificadas.

- b) *Con los datos de ocupados para 1950, 1960 y 1969 por sectores y las cifras de remuneración a los asalariados a precios corrientes de BANXICO 3/, se obtuvo el salario anual por persona ocupada en esos años.*
- c) *Estimado el crecimiento anual promedio del salario por persona para el período 1950 a 1960 y 1960 a 1969 y el que experimentaron los índices para salarios industriales - obtenidos de NAFINSA 4/ se reprodujo el -*

2/ CEPAL-NAFIN. La política industrial en el desarrollo económico de México. México, D.F. Nacional Financiera, S.A. 1971.

3/ Banco de México. Cuentas nacionales y acervos de capital 1950-1967. México, D.F. BANXICO 1969.

4/ Nacional Financiera, S.A. La economía mexicana en cifras 1970 México, D.F. NAFINSA. 1972.

crecimiento anual del salario por persona ocupada, a través del siguiente ajuste:

$$\begin{array}{l} \text{(Incremento anual promedio} \\ \text{del salario por persona ocu-} \\ \text{pada)} \end{array} = (X) \cdot \begin{array}{l} \text{(Incremento anual promedio} \\ \text{del salario diario-horario)} \end{array}$$

$$\begin{array}{l} \text{(Incremento de cada año en} \\ \text{el salario diario-horario)} \end{array} \cdot (X) = \begin{array}{l} \text{(Incremento de cada año en} \\ \text{el salario por persona ocu-} \\ \text{pada)} \end{array}$$

Con estos incrementos se estimó al salario por persona ocupada para los años 1951 a 1959 y 1961-1967.

d) *Con las cifras anuales de la remuneración a los asalariados a pesos corrientes dividida entre el salario por persona ocupada, se obtuvo la serie de ocupación anual para cada sector.*

Los índices de salarios industriales que se usaron para el cálculo por sectores fueron los siguientes:

<i>Agropecuario</i>	<i>Indice ponderado anual (Banco de datos Warthon) para el salario medio rural.</i>
<i>Extracción</i>	<i>Indice general de la industria.</i>
<i>Bienes de consumo no duradero.</i>	<i>Indice de bienes de consumo no duradero.</i>
<i>Bienes Intermedios</i>	<i>Indice de bienes intermedios y de capital.</i>
<i>Bienes de Capital y Duraderos</i>	<i>Indice de bienes intermedios y de capital.</i>
<i>Construcción</i>	<i>Indice de construcción.</i>
<i>Electricidad</i>	<i>Indice de electricidad.</i>
<i>Transporte</i>	<i>Indice general de la industria de transformación.</i>
<i>Comercio</i>	<i>Indice general de la industria de transformación.</i>
<i>Servicios</i>	<i>Indice general de la industria de transformación.</i>

OCUPACION POR SECTORES

(Miles de Personas)

	Agropecuario	Extracción	Bienes de Con- sumo no Dura	Bienes Intermedios	Bienes de Capital	Construcción	Electricidad	Transportes	Comercio	Servicios	Total
1950	4,824	97	731	148	93	225	25	211	684	879	7,917
1951	3,675	103	776	165	98	212	27	234	747	913	6,950
1952	3,775	101	798	181	103	239	29	253	926	934	7,339
1953	3,708	99	874	189	105	193	35	289	816	988	7,296
1954	5,315	104	845	193	98	249	40	290	732	986	8,852
1955	5,241	114	941	219	102	267	44	324	788	1,090	9,130
1956	5,342	115	936	246	107	308	36	324	842	1,156	9,412
1957	5,315	123	1,090	274	115	324	46	338	921	1,243	9,789
1958	5,847	141	1,084	278	112	408	44	350	935	1,330	10,529
1959	5,105	146	1,104	292	114	417	44	359	959	1,395	9,935
1960	5,544	145	1,159	327	129	414	45	370	1,055	1,523	10,711
1961	5,031	146	1,173	347	133	421	47	395	1,052	1,601	10,346
1962	5,438	137	1,111	350	133	441	43	381	1,000	1,612	10,646
1963	5,052	144	1,146	414	152	441	52	421	1,104	1,850	10,776
1964	6,024	153	1,151	416	160	501	49	411	1,111	1,848	11,821
1965	5,788	160	1,230	431	175	538	51	425	1,111	1,904	11,813
1966	6,299	160	1,188	446	188	541	48	421	1,095	1,976	12,362
1967	5,834	168	1,315	493	194	553	49	451	1,156	2,153	12,366
1969	5,655	178	1,413	542	192	563	52	490	1,187	2,417	12,689
1970	5,819	185	1,479	577	201	585	53	518	1,224	2,560	13,201

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES

(Millones de Pesos de 1960)

	Agropecuaria	Extracción	Bienes de Con sumo no dura dero	Bienes Intermedios	Bienes de Capital y duradero	Construcción	Electricidad	Transportes	Comercio	Servicios
1950	15,442	3,943	12,024	2,998	1,042	2,998	462	2,912	25,799	19,917
1951	15,768	3,979	12,527	3,072	1,365	3,848	547	2,888	28,872	20,813
1952	15,814	4,267	13,308	3,278	1,381	4,166	622	3,342	29,068	21,576
1953	16,819	4,309	13,612	3,275	1,339	3,293	679	3,348	32,442	22,205
1954	18,861	4,265	14,539	3,582	1,440	3,587	752	3,650	33,192	23,148
1955	20,163	4,615	15,603	4,207	1,613	3,951	815	3,760	35,756	24,612
1956	20,222	4,837	15,840	4,461	1,874	4,660	994	4,311	38,214	26,231
1957	21,546	5,285	17,062	5,061	2,179	5,189	1,089	4,510	40,686	27,898
1958	22,806	5,922	17,584	5,134	2,113	5,108	1,210	4,554	42,059	29,429
1959	22,501	6,597	19,091	5,851	2,466	5,204	1,384	4,835	43,210	30,576
1960	23,970	7,434	19,787	6,470	2,635	6,105	1,502	4,996	46,880	32,231
1961	24,631	8,064	19,761	6,893	2,999	6,078	1,600	5,166	48,126	34,593
1962	26,013	8,488	20,173	7,819	2,879	6,444	1,735	5,380	50,127	37,178
1963	27,026	8,844	21,695	8,939	3,340	7,345	2,075	5,842	54,092	40,213
1964	28,832	9,514	24,298	10,398	4,324	8,622	2,560	6,276	59,998	43,246
1965	30,532	9,909	25,934	11,209	4,794	8,481	2,912	6,433	63,080	46,245
1966	31,322	10,205	27,303	12,670	5,724	9,723	3,225	6,975	67,974	50,044
1967	31,506	11,227	29,322	13,692	6,182	10,926	3,580	7,350	72,882	53,757

FUENTE: Banco de México. Cuentas nacionales y acervos de capital 1950-1967. México, D.F., BANXICO, 1969

PRECIOS RELATIVOS DE LOS FACTORES 1/

	Agropecuario	Extracción	Bienes de Con- sumo no Dura	Bienes Intermedios	Bienes de Capital	Construcción	Electricidad	Transportes	Comercio	Servicios
1950	113.6	96.5	102.6	111.4	140.1	151.8	162.0	86.4	158.0	113.2
1951	134.4	70.7	117.7	118.0	138.3	160.8	164.4	89.8	163.2	124.4
1952	110.9	102.1	106.6	109.8	122.3	128.6	158.0	91.0	115.9	125.3
1953	112.1	102.0	102.2	102.6	110.8	127.4	147.3	83.6	131.0	114.5
1954	90.7	111.6	117.2	116.0	128.4	144.2	138.1	96.3	150.9	114.6
1955	105.1	108.6	116.4	115.3	127.9	137.1	140.7	100.1	149.3	109.8
1956	96.1	107.5	115.8	114.7	127.9	133.2	132.5	106.8	144.1	105.6
1957	107.8	108.6	107.5	114.3	122.7	134.3	127.6	110.2	138.9	114.5
1958	105.9	102.5	109.4	109.0	117.2	119.6	112.5	103.9	131.5	110.4
1959	102.9	94.6	98.4	99.4	109.8	118.3	108.5	100.5	117.0	108.1
1960	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1961	96.0	97.0	97.3	96.0	93.8	111.3	102.5	89.5	93.2	92.4
1962	86.8	97.3	93.2	91.6	89.4	112.9	94.6	89.3	81.3	93.0
1963	90.7	96.8	87.4	87.3	87.0	88.4	90.2	84.3	80.5	96.3
1964	76.7	88.7	81.6	83.1	89.2	101.0	85.5	85.1	85.0	95.5
1965	80.0	88.7	81.9	83.2	89.6	93.4	77.3	82.4	83.3	98.4
1966	73.1	87.5	81.3	83.2	90.9	88.0	77.3	83.0	84.2	99.8
1967	71.8	83.5	81.2	80.2	89.3	90.8	79.2	82.1	82.3	99.5

1/ Las cifras son el resultado de dividir el índice de precios del acervo de capital entre el de remuneración a los asalariados.

FUENTE: Con base en Banco de México. Cuentas nacionales y acervos de capital 1950-1967. México, D. F., BANXICO, 1969.

CONCLUSIONES

El marco teórico que proporciona el modelo clásico modificado resulta insuficiente para explicar el proceso de absorción de empleo pues, contrario a la experiencia reciente, supone que es posible, a partir de una oferta ilimitada de mano de obra, iniciar una rápida acumulación de capital que, salvo algunos tropiezos superables, conduce al desarrollo con pleno empleo.

La incorporación de un expediente que considera la ocupación en el marco del crecimiento capitalista, dependiente y desigual, amén de que tipifica debidamente el caso de las economías en vías de desarrollo, incorpora variables que son determinantes para explicar la baja absorción de empleo, como son: la acentuada concentración del capital; la dependencia tecnológica; y las distorsiones que se derivan de una política económica altamente consecuente con el rápido proceso de capitalización.

La historia del desarrollo económico mexicano tiene su antecedente en el fracaso que representó el crecimiento durante el

porfiriato, pues el inicio de un proceso de capitalización vinculado al mercado internacional, sin una política que deliberadamente movilizara los recursos humanos y de capital del sector tradicional, encontró rápidamente su límite al presentarse debilidad en el sector externo y sombrías perspectivas de expansión para los productores del sector moderno.

Dos décadas posteriores al movimiento revolucionario fueron de reorganización. Por una parte, se consolidó el poder político a la par que se aglutinaba a las masas en torno a los postulados que proponían reivindicaciones por llegar. Por otra, se crearon instituciones para apoyar y extender la actividad económica; el gasto público cumplió con ampliar la infraestructura y su elevado crecimiento impulsó, vía demanda, la producción. El énfasis que a fines de los años treinta cobró la actividad agropecuaria, paralelo a la creciente liberación y movilidad de la mano de obra, ofrecieron el mejor antecedente a un crecimiento balanceado con oferta ilimitada de mano de obra.

Durante los quince años posteriores a 1940 se cumplieron, en términos generales, las previsiones de rápida acumulación de ca

pital con creciente ocupación. Las inversiones en el sector agropecuario acrecieron la oferta de alimentos y materias primas, de tal forma que se superaba la demanda interna y los altos excedentes permitieron financiar gran parte de las importaciones que requería la industrialización. Esta última se realizó de tal forma que casi se agotó la sustitución de importaciones de bienes ligeros de consumo, la cual había encontrado apoyo y protección a partir de la coyuntura que representó la segunda guerra. El sistema de financiamiento deficitario del gasto público se asoció a un crecimiento con inflación que, aunado al exceso de mano de obra y al control obrero-campesino, trajo como consecuencia crecientes ganancias para los productores. En general, tanto en la agricultura como en la industria mejoró la capacidad de absorción de empleo; en las manufacturas comenzó a penetrar la inversión extranjera, pero con procesos de segunda mano que no desfavorecían altos niveles de ocupación. Fué un periodo de equilibrio en el mercado de trabajo.

De mitad de los años cincuenta en adelante, la estrategia de -

desarrollo tuvo como eje el crecimiento sostenido de la industria, la cual recibió mayores incentivos y el apoyo decidido de la inversión pública en infraestructura e industria básica; ésto representó menores recursos para el sector agropecuario que perdió capacidad para financiar importaciones y aunque cumplió con el abastecimiento de alimentos y materias primas para el mercado interno, experimentó desaceleración en los últimos años. La industria de bienes de consumo no duradero se expandió con lentitud por el pausado crecimiento del salario promedio, por lo que sostener la industrialización requirió ingresar al campo de la sustitución de importaciones y producción de bienes de consumo intermedio y de capital. La estabilidad monetaria, la sobreprotección a la industria y los mayores requerimientos de capital que supone la elaboración de bienes más complejos, coincidió con la rápida penetración del capital extranjero en las manufacturas. Más allá de la protección, el capital fué barato como consecuencia de los subsidios a las importaciones, menor costo del crédito a las empresas grandes, precio barato de la infraestructura y energéticos y bajas cargas impositivas a las utilidades. La distribución factorial del ingreso favo-

vable al capital y la temprana modernización de la industria vinculada a la imitación tecnológica, en un contexto de precios relativos favorable al uso de aquél, trajeron como consecuencia el predominio de las grandes unidades productivas, tecnológicamente avanzadas, que requerían menos cantidad relativa de mano de obra. En este período no sólo la demanda de trabajo creció con más lentitud que la oferta y aumentó el desempleo, sino que también cobró mayor importancia la absorción marginal en actividades de baja productividad.

El análisis por sectores de la intensidad en el uso de los factores revela que en ocho de los diez sectores en que se dividió la economía, se tendió a usar más intensivamente el capital. En los sectores agropecuario, bienes de consumo no duradero y comercio, que participan en más del 50% en la generación del producto total y que convencionalmente se les concede alta capacidad de creación de empleo (por sus bajos requerimientos de capital por persona ocupada) fue más significativo el sesgo hacia el uso intensivo del factor escaso. El movimiento en los precios de los factores que favoreció el abaratamien-

to del capital en todos los sectores, coincidió, en términos generales, con el uso intensivo de tal factor; en particular en el sector comercial y agropecuario (comercial) la incidencia sobre procesos de producción intensivos en capital fué mayor.

Una cuantificación con base en la historia estadística reciente (1950-1967), de las posibilidades que presenta la estructura productiva para los próximos años en lo que se refiere a la creación de empleo, reveló que, bajo el supuesto de expansión económica, en el mejor de los casos puede mejorar la tasa de crecimiento del empleo y casi alcanzar a la que experimentará la población total; sin embargo, el desempleo no disminuirá en términos relativos y persistirá la tendencia a absorber más ocupados en actividades marginales.

Una estrategia que enfrente el problema estructural del desempleo deberá corregir la disociación entre el uso de los factores, asociado al comportamiento de los precios rela-

tivos y la dotación de aquéllos. Los señalamientos para una factible política de empleo deben involucrar: el control, adaptación y creación de tecnologías para que respondan a las necesidades del país; el encarecimiento relativo y discriminación en el uso del capital para favorecer ocupación; evitar que los servicios sociales impacten el costo directo de la mano de obra y ampliar los servicios de educación para no tener rigideces de oferta; orientar la acción pública al sector primario que experimenta alto desempleo y mejorar las finanzas públicas afectando con reformas fiscales más al capital que a los ingresos por trabajo; asegurar la redistribución del ingreso y ampliar el mercado local al tiempo que se elimina la excesiva protección industrial y se induce producir mayores volúmenes para el mercado interno y el extranjero. En virtud de que esto significa trasladar parte del costo del crecimiento a los productores y vencer las reglas convencionales de la estrategia de las pasadas tres décadas, no se puede asegurar el éxito; "sin embargo, lo que si es seguro, es que con los cambios asociados a la política de empleo se juega la permanencia del sistema económico vigente!"

Dirección General de Estadística, S. I. C.

VI, VII, VIII y IX Censo general de población. (1940, 1950, 1960, 1970). México, D.F.

Eckaus, R. S.

"El problema de las proporciones factoriales en las zonas subdesarrolladas". La economía del subdesarrollo. Agarwala-Singh. Tecnos, S.A., 1963.

El Colegio de México.

La dinámica de la población en México, México, D.F., COLMEX 1970.

Fei J. y Ranis C.H.

"A Theory of economic development" The American Economic Review. - Vol. LI No. 4, Standford, Calif. - U.S.A., A.E.A. 1961.

González Salazar, Gloria.

Problemas de la mano de obra en México, México, D. F., UNAM. - 1972.

Hansen, Roger D.

La política del desarrollo mexicano. México, D.F., Siglo XXI, 1971.

Ibarra, Navarrete, Solís y Urquidí.

El perfil de México en 1980. Vol. I, México, D.F., Siglo XXI, 1970.

Lewis, Arthur W.

"Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra". Desarrollo agrícola. Selección de Edmundo Flores. México, D.F., F.C.E., 1972.

López Rosado, Diego.

Historia y pensamiento económico de México. Tomo 3. México, D.F. UNAM, 1969.

Maya Jiménez, Apolonio.

Aspectos históricos del proceso ocupacional en México. México, D. F. UNAM. 1963.

Martínez Escamilla, R.

Situación y perspectivas de la fuerza de trabajo en México. México, D.F. UNAM. 1968.

Nacional Financiera, S.A.

La economía mexicana en cifras 1970. Mexico, D.F., NAFINSA, 1972.

Navarrete, Ifigenia M. de

"La distribución del ingreso en México. Tendencias y perspectivas". - El Perfil de México en 1980, Vol. I, México, D.F., Siglo XXI, 1970

Nun, José.

"Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal". Revista Latinoamericana de Sociología. Vol. V No. 2, julio 1969.

Ortiz Mena, Urquidi,
Waterston y Haralz

El desarrollo económico de México y su capacidad para absorber capital - del exterior. México, D.F. NAFINSA 1953.

Puente Leyva, Jesús.

"Recursos y crecimiento del sector agropecuario en México. 1930-1967". El Trimestre Económico - No. 150. México, D.F., F.C.E. abril-junio 1971.

Quijano, Aníbal.

Redefinición de la dependencia y -marginalización en América Latina. Santiago de Chile. CESO. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Chile. 1970 (mimeografiado)

Reyes Osorio, Sergio.

"El marco macroeconómico del problema agrario mexicano". Desarrollo agrícola. Selección de Edmundo Flores. México, D.F., F.C.E. 1972.

Rodríguez Chaurnet, Dinah.

Estructura de la mano de obra mexicana y perspectivas. México, D.F. UNAM. 1967.

Solís, Leopoldo.

La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas. México, - D.F., Siglo XXI. 1970.

Trejo Reyes, Saúl.

Industrialización y empleo en México. Universidad de Yale, Tesis 1971.

Tripartita, Comisión Nacional

Desempleo y Capacitación de los Recursos Humanos. Mexico, D.F. 1971.

Turnham, David.

The employment problem in less development countries. A review of evidence. Paris, Development Center Studies. Organization for Economic Cooperation and Development, Employment serie L. 1971.

Vernon, Raymond.

El dilema del desarrollo económico de México. México, D.F., Ed. Diana, 1966.

Wionczek, Miguel S.

"La inversión extranjera privada - en México: problemas y perspectivas". Inversión y tecnología extranjera en América Latina. México, - D.F., Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1971.

